EL VANDOLERO DE FLANDES.

COMEDIA FAMOSA,

DE DON ALVARO CUBILLO.

Hablan en ella las Personas siguientes.

Don Jayme, viejo.
Don Cosme, Galan.
Don Paulo, Vandolero.
Gila, Pastora.
Tirreno, Pastor.
Doña Laura, Dama.
El Virrey.
Osorio, su Secretario.
Lotario, Correo.
Lisardo, Pastor.
Llorente, Pastor gracioso.

JORNADA PRIMERA.

Sale Don Jayme como de noche, y dos Criados con hachas, y dize Jayme à la puerta.

Jay. Bolveos de aqui los dos,
y dezid al señor Don Juan,
que por bizarro, y galan
le guarde mil años Dios.
Ya estoy en casa, y assi
desgracia no ay que temer
que me pueda suceder,
que nadie me agravia à mi.
Cielos, què avrà sucedido?
no aver cerrado la puerta
de mi casa, que està abierta;
descuydo, sin duda, ha sido.

Baxa Cosme de un balcon como de noche.

Valgame Dios! què es aquesto?
por este balcon cercano
un hombre atrevido ufano
saltò à la calle de presto.
De quien es quiero hazer prueba,
aunque sin armas estoy;
pues me basta ser quien soy,
para que à mi no se atreva:
quien es? no me encubra el nombre;
que aunque viejo, en la ocasion
sabrè esgrimir el baston,
y harè, que de mi se assombre;
y si pretende passar
sin que yo sepa quien es,
verà, siendo descortès,
como me ha de respetar.

Cosm. Yà estâs cansado.

Jay. De aguardarte yâ lo estoy.

Cosm. El declararte quien soy,
por aora es escusado;
y advierte, que te està bien
no executar lo que intentas.

Jay. Encubriendote me afrentas.

Cosm. Negociando estoy tu bien.

Jay. Antes negocias mi agravio.

Cosm. Dexame passar.

Jaym. No quiero.

Cosm. Sed cortès, no seais grossero,
si algun tiempo fuisteis sabio.

Jay. Si à mi casa, tan tyrano,

 assi

asi agraviais descortès,
no puedo yo ser cortès,
no siendo tu cortesano.
Cosm. Mira, que si à mi te opones,
ofendes tus partes todas.
Jay. A tu gusto lo acomodas,
mas en tales ocasiones.
mi nobleza no permite,
que aya silencio en tal caso.
Cos. Ya de colera me abraso,
y me obliga à que me irrites
mas si tengo de dezir
mi nombre, serà de suerte,
que con èl te de la muerte.
Jay. Quien ha de poder sufrir
tan notable atrevimiento?
Asele de la capa Jayme.
diga quien es, el villano.
Cos. Pregunteselo à esta mano,
de su locura escarmiento.
Dale vn bofeton, y vase azia la puerta.
Jay Aguarda mano atrevida,
vengaràte aqueste viejo.
Cos. Agradece que te dexo,
por ser viejo, con la vida. *Vase.*
Jay Ha Laura, Laura infame,
quien creyera,
que tan liviana asi me ocasionaras,
y mi honor con infamia le mancharas,
siendo contra tu padre hyrcana fiera!
quien de tu resolucion creer pudiera
lo que han visto mis ojos à las claras?
mas como eres muchacha no reparas
que del honor se manche la vidriera;
bueno ha puesto mi rostro la locura!
bien à D. Jayme vn bofeton conviene
quando juzgaba mi opinion segura,
que assegurada su nobleza tiene;
mas ya enfermò tu honor sin hallar cura:
y que desdicha por muger no viene?

Vase à entrar, y sale Laura con vna vela encendida en vn candelero, y vn papel en la mano.

Laur. Què vozes son estas?
Jay. Laura,
ya de importancia no son,
que no ay vozes que aprovechen,
despues de muerto el honor.
Con la candela en la mano
sales à buena ocasion,
no para alumbrarme à mi,
sino al honor que muriò;
pero si el honor es muerto,
tambien estoy muerto yo;
que quien tiene noble sangre,
no vive con deshonor.
Bien disimulas, aleve,
quando has sido la ocasion
de la muerte que me has dado
tan aleve, y tan atroz.
Ya muchas vezes se ha visto
ser primero el matador
que llega à mover el muerto,
por encubrir su traycion;
y tu de la misma suerte,
quando sientes el rumor
sales, por disimular
la mancha de mi opinion.
Laur. No te entiendo.
Jay. No me entiendes?
no me espanto de esso, nos
que la culpa en el culpado
suele causar turbacion:
sino lo entiendes, alumbra,
y veràs lo que escriviò
en mi rostro, quien tu sabes,
en vn confuso renglon.
Resplandeciente papel
era mi rostro, en que el Sol
de mi nobleza escrivia
las lineas de su valor;
pero ya papel de estraza
le ha buelto vn falso traydor,
que por ser mal Escrivano,
quiso encubrir su borron.
Dime, Laura, quien ha sido
el que atrevido se entrò,
de la troya de mi honra,
siendo en ella otro Simon?
no me encubras la verdad,
porque te serà peor,
pues en ti executarè
la fuerza del corazon.
Sale Don Paulo al paño.
Paul. En el zaguan de mi casa
de mi padre oygo la voz;
y siendo tarde, no entiendo,
què le obligue à tal accion:
si acaso me ha echado menos,
y ha convertido el amor
de padre en rigor de hijo?
saber quiero la ocasion,
escuchando desde aqui;

Lau-

Laura amansa tu rigor
sin duda: què es esto, Cielos!
Laur. Si importa mi confession
para aplacarte el enojo;
confiesso, padre, y señor,
que anoche
Pau. Por mi lo dize.
Laur. Tu ausencia lo ocasionò
à que entrasse en mi aposento,
y estimulado de amor,
en tanto que tu faltabas,
quiso gozar la ocasion.
Pau. No la Dixe, que callasse?
ha muger! maldiga Dios
quien de vosotras se fia.
Lau. Dixome con tierna voz,
esta noche he de tomar
la esperada possession,
que mil disgustos me cuesta.
Pau. Verdad es, assi passô;
yo se lo dixe: ay de mi!
temiendo estoy su rigor,
que es padre, y terrible padre;
mas si su hijo soy, què temo?
yo quiero llegar postrado,
que pidiendole perdon
â mi error perdonarâ. *Llega Paulo.*
Jay. No me suspendas, acaba.
Pau. Si es por mi la suspension,
todo conmigo ya cesse,
que humilde â tus pies estoy.
Jay. Ha Paulo! que no eres tu
la causa de mi passion;
la ventura, que despues.
Abrazase con Paulo, y se aflige.
Pau. Adonde està tu valor?
Jay. Despues que el honor me falta,
en llanto se convirtiò.
Pau Què dezis?
Jay. Nada te digo,
oye de Laura la voz.
Laur. Saliste, padre de casa,
y luego al instante entrò,
porque viendote en la suya.
imitando al libre Alcon,
alas se puso en los pies;
porque vn alma con amor,
no ay estorvos que la aparten
à no lograr su intencion.
No pienses, que sangre humilde
naturaleza le diô;
en aquesto no te agravia,
que es noble, si noble soy:
para la disculpa, padre,
no te digo otra razon;
porque ay nobleza que abona,
quando se agravia el honor:
mas el tuyo, aunque sospeches,
que su accion le deslustrô,
tan lustroso està, que el tiempo
no ha de deslustrar mi flor.
Palabra me diò de esposo,
y aunque palabra me diô,
no me agraviò en vn cabello,
quizà fue, porque ocasion
le faltô con tu venida;
que à no venir, el amor
en voluntades conformes,
nunca el peligro temiò.
Dos años ha que me obliga
con voluntad superior,
no intentando ser mi esposo;
pero en vano le saliò,
que soy hija de tu sangre,
y de sangre superior.
Tiernos papeles me ha escrito,
y aunque estos à vezes son
ganzuas de libertades,
la mia no ganzuò;
lascivamente me hablaba,
mas desbaratèlo yo,
con lo casto de mi pecho,
lo torpe de su aficion.
Violar quiso mi firmeza,
pero diamante me hallò,
que el no querer las mugeres,
es la firmeza mayor.
Confiesso, que le queria,
mas no con tanta passion,
que à quebrantar me obligara
los aranceles de honor.
Viendole resuelto entonces,
el alma se resolviò,
tambien el hablarle claro,
y assi el aliento formò
lo que se sigue: ya es tiempo
que hablemos claro los dos;
y pues que tu te descubres,
justo es descubrirme yo:
con el lazo de mi esposo,
rendida à tu gusto estoy,
mas sin èl, cansaste en vano,
tomando resolucion
de borrar los caracteres,

que en mi el amor escribió,
sin admitir lo dificil
de borrar vna aficion.
Viendose de mi apretado,
con mucho gusto ofreciô
à mis ojos lo que pido;
y para confirmacion
de la verdad de este caso,
seguro si, tardo no,
esta cedula me hizo;
y entonces la obligacion
de estimarnos, y querernos,
con mas fuerza comenzò,
que imprime amor este lazo,
en quien nunca tuvo amor,
Hizo la cedula en, fin,
y apenas la firma echô,
quando a la puerta llamastes;
y como en toda ocasion,
que vienes fuera de casa
entras à vèrme, temiò;
y assi, por dissimular
este disculpable error,
hasta que te lo dixesse,
se arrojò por el balcon
de mi ventana à la calle:
Bien sè que culpable estoy,
despues de tan largo tiempo,
en no hazerte sabedor
de aquesto; mas si supiste
en tu mocedad de amor,
no tengo que disculparme;
solo por disculpa doy
este papel, que es testigo,
y es quien lo sabe mejor.

Pone el papel, y la vela en el suelo, y vase.

Jay. Aguardate, Laura, vn poco,
sino pretendes, que me buelva loco.

Pau. Absorto, y elevado
me dexa el sucesso que he escuchado.

Jay. Quien nunca imaginara,
que vna hija desta suerte me afrentara?
sin duda fue su intento
burlarla con el dicho casamiento,
que si burla no fuera,
quando yo le apretè, me lo dixera.

Pau Quien es el contenido?

Jay. Hasta aora no sè quien aya sido.

Pau. Pues cesse tu fatiga,
y este papel sin lengua nos lo diga.

Lee Paulo el papel que dexò Laura.

Digo yo Don Cosme Brunsuic, que doy palabra de esposo à Laura Madama, y se la cumplirê, pena de Cavallero perjuro. Don Cosme Brunsuic.

tu miedo se desangre,
que D. Cosme naciò con noble sangre;
y aunque estè arrepentido,
à Laura cumplirá lo prometido.

Jay. Ay, hijo amado!
si tu supieras lo que aqui ha passado;
de essa suerte no hablaras,
y diferentemente lo tomaras.

Aprietale la mano à Paulo.

Pau. Tu me aprietas la mano de essa suerte?
Vive Dios, que si no fuera mi padre
quien lo hizo, que le diera
vn bofeton, que alli lo consumiera.

Jay. Bien acertado fuera,
porque esse bofeton otro cubriera,
que tocò el blanco espejo
del rostro crystalino deste viejo.

Pau Què dizes? estàs en ti?

Jay. Bien dizes, que en mi no estoy,
porque diferente soy,
hijo, del que anoche fuì;
anoche noble me vì,
y aora me veo afrentado;
Cosme vn bofeton me ha dado;
en mi rostro lo veràs;
que vn padre no dize mas
à vn hijo, que es hijo honrado. *Vase.*

Pau. Cosme vn bofeton me ha dado,
en mi rostro lo veràs,
que vn padre no dize mas
à vn hijo, que es hijo honrado?
Su intencion ha declarado;
y pues que yo su hijo soy,
en obligacion estoy
de vengar aquesta afrenta;
porque sino, buena cuenta
de mi persona no doy.
Venid conmigo, papel,
que aunque mudo aveis de hablar;
y aveis de testificar
lo que passa entre vos, y èl;
testigo aveis de ser fiel
de todo lo que ha passado:
Cosme vn bofeton me ha dado,
en mi rostro lo veràs,
que vn padre no dize mas
à vn hijo, que es hizo honrado. *Vase.*

Sale

Sale Lisardo, pastor.

Lis. Avecillas lisonjeras,
que al ayre contrapuntais,
y gorgeando, embidia dais
al que es amante de veras;
crystalinos arroyuelos,
que entre guijas de marfil,
con movimiento sutil
dais, à quien os mira, zelos;
dezd a Gila mi fè,
y dezid tambien, que ha hecho
ethna am roso mi pecho,
despues que la vì, y amè.

Sale Llorente, pastor gracioso.

Llo. Valgate el diabro el ganado,
y el padre que te pariò;
què culpa te tengo yo,
porque en andariego has dado?
no estaras en tus riberas,
sabiendo con alegria
el junquillo que se cria
en estas verdes praderas?
Lis. Llorente, seas bien venido.
Llo. Tu, Lisardo, bien hallado.
Lis. Acaso has visto el ganado?
Llo. A quien tengo de aver visto?
Lis. Al alva deste enzinar,
al sol de aqueste orizonte,
al gusto de aqueste monte,
y à la embidia del Lugar.
Llo. Bien lla he visto.
Lis. Donde queda?
Llo. Donde queda no sè yo,
que tan ligera corriô,
que no ay quien cogerla pueda.
Lis. Donde estava?
Llo. En lla motorra
andando a caza de grillos,
que entre matas, y tomillos
llegò la señora zorra,
vn cabrito se llevò,
y quando tras ella fuì,
por burlarse mas de mì,
en cuclillas se sentò.
Yo pensè, que me aguardaba,
para bolverme el cabrito,
mas descansando vn poquito,
otra carrerita daba:
corrì al fin como vna bola,
mas poco me aprovechò,
que el cabrito se llevò,
y me aspergeò con la cola.
Lis Animal, la zorra es Alva?
Llo. Si porque cada mañana
sale al valle muy lozana,
y haze al ganado lla salva.
El Sol deshaze nublados,
esparciendo su arrebol;
tambien lla zorra à el Sol,
pues que deshaze ganados:
que es embidia del Llugar,
à ti mismo lo remito,
pues coge el mejor cabrito,
y su dueño vozear.
Lis. No has visto a Gila?
Llo. O que zurra
le pegò su tio Tirreno,
porque se entrò en el centeno!
Lis. Quien?
Llo No à ella, sino à la burra
en que cavallera vino;
ò! y que gusto era bella,
porque respingò con ella
muchas vezes el pollino.
El burrillo bien se holgò,
mas à mi de tal manera
me pesa vèr, que quisiera
ser el borriquillo yo.
Lis. No sè que fuera, à ser mas.
Llo. Yo sè, que estâ en buena mano.
Lis. Esto de escucharte gano.
Llo. No pienso quedarme atrâs.
Lis. Tus necedades maldigo.
Llo. No maldigas mi capricho,
que por dezir vn buen dicho,
puede perderse vn amigo.
Lis. En efecto, a Gila viste,
Llo. En efecto, à Gila vi.
Lis. Estava muy bella?
Llo. Si.
Lis. Què requiebro la dixiste?
Llo. Riòse luego que me viô,
y yo con tal favor rico,
vn palo le dì al borrico,
y el requiebro se acabò.
Aziacâ viene su tio
con ella, y podràs hablalla.
Lis La ocasion he de logralla.
Llo. Ya de miralla me rio.

Sale Tirreno, pastor y Gila.

Tirr. Es tiempo ya de casarte,
y ando con cuydado
de darte vn buen desposado,
y que sepa regalarte;

tu padre, que estè en el Cielo,
mi hermano, quando muriò,
tu crianza me encargò:
eres yà grande, y desvelo
me dà tu mucha hermosura,
que es demasiada pobreza
en la Aldea la belleza,
si no ayuda la ventura;
porque vna muger hermosa,
blanco es de todos los ojos,
y suelen causar enojos,
aun en la mas virtuosa:
porque apenas se encontrô
con este otro zagal,
quando dizen, que es por mal,
si alguna palabra hablô;
y assi, està mejor casada
vna moza en el Aldea,
que aunque mas honrada sea,
en hablando no es honrada.

Gil. No tengo que replicar,
que mi libertad es vuestra,
y la sujecion se muestra
à obedecer, y callar.
Vuestro gusto se haga, tio;
mas es cosa muy cruel,
si yo he de vivir con èl,
que el nobio no sea del mio.

Tir. Yo sè lo que te conviene:
Llorente es mozo no necio,
y aunque te parece recio,
gran parte de cuerdo tiene.
No pienses, que bueno es
vno, por ser hablador,
que el que parece mejor,
sale mas malo despues.
Este que yo digo es rico,
y suplirâ tu pobreza.

Gil. De què sirve la riqueza,
si el que govierna es borrico?
Vna muger, què interessa,
teniendo de rica fama,
si tiene vn necio en la cama,
y el mismo necio à la mesa?

Llo. Guarde Dios lla gente honrada:
pensè, viendo tus dos soles,
que era el Alva entre las coles,
como te vì tan mirlada.

Gil. Mi mala suerte maldigo:
maldigate Dios, amen,
y à quien te quisiere bien,
aunque se case contigo.

Lis. Amor, tu harpon para què es
en quien te rindiò su vida?
que curar tan grande herida,
sin tu amparo, no podrè.

Tir. Esto he pensado, Llorente,

Habla Tirreno con Llorente.

muy bien estarà à los dos.

Llor. Aquesso bien sabeis vos
que no ha de ser de repente;
porque como no es camisa,
que se puede remudar,
si no se mira al entrar,
despues es cosa de risa.

Tir. Quien esto dize no es bobo;

Hablan Gila, y Lisardo, y asela de la mano, y velos Llorente.

quien ha de tomar esposa,
la ha de tomar virtuosa.

Llo. Guarda el llobo, guarda el llobo.

Tir. Què lobo, ni calabaza?

Llo. Pues con passos bien velozes
la asia, y si no doy vozes,
con la borrega se abraza.

Lis. Siempre vn necio fue cansado.

Gil. Mi desdicha lo permite:
del pensamiento le quite
el Cielo lo que ha tratado.

Llo. Gila es bella, y sabe Dios
como yo me la quixera;
mas temo, que en lla mollera
me nazcan de dos en dos.

Tir. Mi sobrina es muy honrada,
y en ella no avrâ tal cosa.

Llo. Lla moger, en siendo hermosa,
siempre ha sido codiciada;
en viendo llas ocasiones,
este prueba, y aquel prueba;
y yà sabeis, que la breba
se madura con tentones.
Este vn poquito la abranda,
mañana otro poco aquel,
y aunque la hallan sin miel,
la coge quien la halla branda.

Tir. Vamos à vèr el ganado,
que despues avrâ lugar.

Llo Gila, Gila, no ay que habrar.

Gil. Si nada me has preguntado,
què te tengo de dezir?

Llo. Pardiobre, que estâs tan linda,
que pareces vna guinda;
gana me dà de reir
de vète,

Gil.

Gil. Ami de llorar.
Llo. Despues que nacì pastor,
nunca te he visto mijor:
Gila, quieresme abrazar?
Gil. Aun es aora temprano.
Llo. Voto a san, que me derrito;
yo quiero darte vn cabrito,
por darte vn beso en la mano.
Gil. Vamos, tio.
Tir. Vèn, sobrina.
Gil. Lisardo, à Dios.
Lis. Gila, à Dios.
Llo. Si yo me caso con vos.
Gil. Què?
Llo. Buscaràs à la madrina.
Vanse todos, y sale Paulo, y Cosme.
Pau. Aqui, donde el silencio nos ayuda,
Don Cosme, hablarte quiero,
no has de tener a mis preguntas muda
la lengua, si eres noble Cavallero,
porque salir pretendo de vna duda,
y saber la raiz quiero primero;
que despues esta causa fulminada,
contra el culpado juzgarà la espada:
conoces esta letra, y esta firma?
Cos. Letra, y firma conozco: què es tu intento?
Pau. Saber quien es el dueño que lo afirma.
Cos. Esta cedula di de casamiento
à Laura mi esposa; y lo confirma
otra vez el alma.
Pau. Soy contento:
hasta aora bien dize este testigo. *ap.*
Cos. Nunca me buelvo atràs
de lo que digo.
Pau. No atribuyais à loco devaneo
lo que te preguntare, que conviene
sacarlo en limpio, para cierto empleo,
que aquesta inquisicion mysterio tiene;
oirlo de tu boca es mi deseo,
porque mejor informacion mantiene;
dime lo que con Laura te ha passado,
y dime la verdad como cuñado.
Cos. Notorias estàn en Flandes
las partes de mi persona,
y las de mi sangre, y deudos,
mas que ocultas son notorias.
En cosas que son tan claras,
no pretendo gastar horas,
y en el que bien las conoce,
relaciones son impropias.
Ya te acuerdas, que las fiestas
que hizo Bruselas en honras
del nacimiento de Carlos,
que Quinto en España nombra,
salì adornado de galas;
obligaciones forzosas
de mi padre, y de mi sangre,
por noble, y por generosa.
Diòse fin à la carrera,
y haziendo despues cabriolas
mi Cavallo por las calles,
que la mas ancha es angosta,
lleguè à tu calle, y en ella,
entre las columnas doricas,
que adornaban vn balcon
con vnas doradas bolas,
como sale à las mañanas,
despues de sembrar aljofar
el Alva en varios matizes
de junquillos, y amapolas
el Sol, vi los soles dos,
que la blanca frente adornan,
y à Laura, tu hermana, vi,
que adorarla me ocasiona.
Tan fuera de mi quedè
mirando las crespas ondas
de su cabello, que apenas
dezir pude: ay, que me ahogan!
Entre confusion tan grande
senti, que el alma se engolfa
en pretendella con ruegos,
y conquistalla con obras.
Pusoseme el sol de Laura,
entre confusiones locas,
presagios de mis desdichas,
y anuncios de mis congoxas.
Bien pensè, que a la mañana,
como el Sol otra vez forma
a dàr nuevo lustre al mundo,
desterrando pardas ondas,
saliera el sol de tu hermana;
mas como el que no perdona
à nadie desde el Real Cetro
hasta las hazadas corvas,
no disparò en mi favor
ella vna punta sola,
que antes en mi para amarla
las flechò, y apuntò todas.
Hizo dentro de tu casa
de pared lustrosa sombra,
donde gyraron los rayos
sobre hechizada alfombra.

Ya de assistencia vivia
en tu calle mi memoria,
y ya con Laura se estava
en sus retretes, y alcobas;
careciendo de remedio,
quise con razones toscas
dezirselo en vn papel,
puse mi intento por obra;
pero fue trabajo en vano,
porque diamantina roca
fuè su pecho, en año, y medio,
al mio, que la enamora.
La assistencia de mi amor
la obligò à que me responda;
y si antes fue desabrida,
començò à ser amorosa.
Viendome favorecido,
quise en distancia mas corta
hablarla, y verla; que amor
crece mas, si cerca goza
la cosa amada: y la noche,
que mi primo tuvo cosas
de importancia que tratar
con tu padre, estando à solas,
estimulado de amor,
ayudandome la sombra
de la noche, fui à tu casa,
y llamando hize notoria
mi intencion; abriòme luego,
con condicion, que no rompa
los limites de cortesia,
que es lo que à su honor importa;
Aceptè su peticion,
y con ansias amorosas,
à la luz que diò vna vela
mis razones eslabonan
à las suyas, de tal suerte,
que el mucho amor me ocasiona
à que quiebre la palabra,
y el fruto de amante coja:
que como amor, y ocasion
son del honor lima sorda,
sin mirar obligaciones,
obligan à que se rompa.
Quise gozarla por fuerza;
pero ella mas valerosa,
que Lucrecia con Tarquino,
y la hermosa Elena en Troya,
contra mi intento se opuso,
diziendome en vozes roncas:
Tente, Cosme, no pretendas,
que se convierta en ponzoña
el antidoto de amor,
y lo que el alma te adorà:
no has de llegar à mi mano,
sino te la doy de esposa;
que el amor sin casamiento,
el mas firme se malogra;
y esto serâ, quando sepa
mi padre de nuestras bodas.
Viendo yo tanto valor,
pluma, y tinta le transforman
esta cedula de esposo,
que has hecho que reconozca.
Despues de esto diò lugar,
mas mansa, à coger las rosas
de sus mexillas, y el ambar
que respiraba su boca.
Mas adelante passara,
sino que à la puerta tocan;
y conociendo à tu padre,
turbada ya, y temerosa
me dixo: mucho le temo,
Cosme mio, vete aora,
que es terrible, y pensarà,
que he desdorado su honra;
despues tratareis los dos
el modo de nuestras bodas.
Y yo, por hazerle gusto,
antes que escuche, y nos oyga
por la ventana saltè
à la calle, haziendo sordas
las pisadas; mas tu padre,
viendome alli, se alborota.
Saber intentò quien era,
yo con la voz cautelosa,
le dixe, que me dexasse:
llegò à asirme de la ropa,
empujele, y como viejo
las columnas se destroncan
de su cuerpo, y en la tierra
cayô la maquina toda.
Quedôse, y fuime, esto passa;
aquesta, Paulo, es la historia,
esta la verdad del caso,
esto cuento, mira aora
en la informacion que hazes
si los testigos conforman.

Pau. Sola vna cosa has callado
en este caso presente,
mas como eres delienquente,
en silencio lo has dexado:
todo lo que has confessado,
hallo, Cosme, que està bien,

en mozos es permitido,
no estoy de aquesso ofendido,
que amante he sido tambien:
acciones son juveniles,
querer bien, y enamorar,
que no ay quien pueda escapar
del amor, y sus bariles;
pero son acciones viles,
por tan pequeña ocasion
dàr à vn viejo vn bofeton,
y si à dàrle te atreviste,
porquè esta cedula hiziste?
engañote el corazon.
A mi padre se le has dado,
y sera cosa afrentosa,
que sea su hija tu esposa,
quando està de ti afrentado.
No pienses, que te he sacado
al campo à catarte, no;
saber si, què te moviò,
quando el bofeton le diste,
y porquè causa lo hiziste,
de mi casa me sacò:
Es verdad, que vn bofeton
diste a mi padre? *Cos.* Es verdad.
Pau Es hombre de calidad?
Cos. Bien lo dize su opinion.
Pau. Diòte ocasion?
Cos. La ocasion
confiesso, que fuè ligera.
Pau. Siendo assi, licito fuera,
que sus canas respetaras,
y que es mi padre miraras,
aunque mayor te la dieras;
pero pues eres villano,
y èl es cortès Cavallero,
romper la cedula quiero,
que hiziste de ser mi hermano;
porque pierdo mas que gano,
en que se case mi hermana
con vna sangre villana.
Cos. Mientes. *Pau.* Aora veràs
Meten mano à las espadas.
quien es el que miente mas.
Cos. Y tu quien pierde, ô quien gana;
y tambien veràs, traydor,
la nobleza de mi sangre.
Pau. Serà despues que te sangre
de la mancha de mi honor.
Cos. A que confiesse mi error
vna punta me ha obligado,
que el corazon me ha passado,
Llevame, Paulo, a la Hermita,
al Padre que en ella habita,
pues vencedor has quedado;
haz que tenga absolucion
de mis culpas; confessarme
permite, ya que a matarme
te obligò aquel bofeton:
mi eterna condenacion
evita, no seas tyrano.
Pau. No te lo quiero negar,
por lo que fuiste mi hermano,
y tambien por ser Christiano
te quiero en esto ayudar.
Arrimate, Cosme, à mi,
este bien te quiero hazer,
porque puede suceder
aquesto mismo por mi:
echaràs de vèr aqui,
que el Cielo valor me ha dado;
Aunque de ti fui agraviado
con infamia, y con desdèn,
te quiero hazer este bien,
por mucho que te he estimado.
Llevale, y vase y sale el Virrey, y Ossorio, Secretario.
Vir. Relatad los processos,
que quiero despachar aquestos presos.
Os. Aqueste ha confessado
todo lo que el Fiscal le ha comprobado.
Vir. Què dizen los testigos?
Os. Que salieron al campo como amigos,
y a jugar se assentaron,
donde por cierta suerte se encontraron;
mas esta diferencia
acabô de vn tercero la sentencia.
Cartas à dàr bolvieron,
y estando en paz, el juego prosiguieron:
Vno de ellos ganaba,
y como es de ordinario,
vino vna vez la suerte del contrario;
y haziendo mesa franca
el vn tercero le quedò sin blanca.
Luego se levantaron,
que por no aver dinero lo dexaron;
y estando de camino,
el que perdiò, colerico, y sanguino,
la mano sentenciada
bolviò à dezir, que estava mal juzgada;
El juez, algo impaciente,
le dixo: bien juzguè; y èl dixo: mientes;
y levantando el braxo,
vn bofeton le diò sin embarazo:

Sacò el otro la espada,
diòle en el corazon vna estocada,
y en vn instante yerto,
à sus pies el herido quedò muerto.
Todo lo ha confessado,
como en la informaciô se ha promulga-
Vir. No perdona la parte? (do.
Os. Suplica tiene yà para rogarte.
Dize dentro Paulo.
Pau. Llegar tengo à su planta,
aunque despues me corte la garganta.
Vir Què alboroto es aquesse?
Pau Hablarle tengo, aunq̃ al portero pese.

Sale Paulo alborotado, cubierto el rostro, ensangrentado, cubierta una mano con vn anillo en vn dedo, que serà la mano de Cosme.

Pau Yo soy, Virrey valeroso,
(de vêrme assi no te espantes)
vn hombre, que partes tengo
de ilustre, y de noble sangre.
No quiero contar aora
la nobleza del linage,
que serà en tal ocasion
cansarte à ti, y yo cansarme:
Solo dirè para el caso,
lo que mas al caso vale,
que del pecho, la sentencia
al Juez ha de relatarse.
El Cielo vn padre me diò,
yà de canas venerables:
no es mucho que canas tenga,
tenido vn hijo tan grande.
Otra hermana me diò el Cielo,
de hermosura tan notable,
que à no conocer su origen,
fuera tenida por Angel.
Pretendiòla vn Cavallero,
pienso que de iguales partes
entonces; pero despues
hizo que se deslustrassen.
Y como muger, al fin,
por naturaleza fragil,
trocô en amoroso, y dulce
lo rigoroso del Aspid.
Diòle entrada cierta noche,
que estuvo ausente mi padre;
que guarda mucho vna hija
las presencias paternales.
Tuvieron entre los dos
dulces coloquios de amantes:
gran dicha, si en acabar,
lo dulce no se tornasse,
entre amores, y requiebros,
conjuncion de voluntades!
La joya mas estimada
intentò que le entregasse;
pero resistiò valiente,
lo que prometiò ignorante;
que haze mucho vna muger,
que libre de ocasion sale.
Pidiòle mano de esposo,
y èl vna cedula haze:
no es mucho, que mas prometen,
señor ocasiones tales.
Vino mi padre à este tiempo,
y porque en casa no le halle,
por vn balconcillo viejo
se arrojò, para escaparse.
Pero sintiendo ruido,
al salto que diò en la calle,
la que era yà sangre elada,
se bolviò juvenil sangre.
Intentò saber quien era,
y el agressor à embozarse;
que es muy callada la culpa,
si està el paciente delante.
Mi padre le asiò la capa,
diziendo: no has de escaparte:
y entonces alzando el brazo,
rompiendo con fuerza el ayre,
en su rostro dexô escrito
de su agravio las señales;
que el agravio en gente noble
se imprime como caracter.
Supelo, saquèle al campo,
hizele que confessasse,
y ratificòse entonces;
yo me dispuse à matarle:
medimos los dos azeros,
pero en limitados lances
llegò à su pecho la punta
del mio, que no es cobarde:
cayò à mis pies, y pidiòme,
que le lleve à confessarse;
hizelo, muriò, en efecto,
resolviendose en cadaver.
Esta es la mano alevosa,
que hiriò el rostro de mi padre;
por ella sabràs quien es,
y por mi quien te la trae.
Descubrese y dale la mano al Virrey.
Vir.

Vir. Què es esto, Divinos Cielos?
quien viò caso semejante!
en este anillo conozco,
que es de mi primo.
Pau. Verdades
son todas las que he contado;
enterrado queda: baste
saber, que yo he muerto à Cosme,
para no agraviar à nadie.
Vir. Hà de mi guarda, prendedle;
à èl, criados, matadle,
disparadle vna pistola.
Pau. El que intentare agraviarme
verà su muerte.
Mete mano à la espada.
Virrey. Ola, gente.
Pau. Poco importa que la llames,
que han de llamarme desde oy
el Vandolero de Flandes.

JORNADA SEGVNDA.

Sale Don Jayme, y Laura.
Jay. Cuydadoso, Laura, estoy
con la ausencia de tu hermano,
que se precia de lozano,
y de que su padre soy.
Es honrado, y como honrado
se ha de pretender vengar,
y temo, que ha de alterar
à Flandes, si se ha vengado.
Lau. La cedula le ha de hazer
que su enojo se mitigue.
Jay. No avrà cosa que le obligue
à degenerar de ser
mi hijo en esta ocasion;
que como es noble, y es sabio,
por suyo tomò el agravio,
dandome à mi el bofeton.
No sè, Laura, para què
te diò el Cielo tal belleza,
ni à tu padre tal nobleza,
si aora en esto se vè.
Lau. El amor tuvo la culpa.
Jay. Mala disculpa es amor,
quando se agravia el honor,
no es essa buena disculpa.
Lau. Yerros que de amores son,
dignos son de perdonar.
Jay. Y dignos de castigar,
quando se agravia el honor.
Sale Paulo alborotado.
Pau. La obligacion he cumplido
de la sangre que heredè.
Jay. Pues como?
Pau. A Cosme matè,
y yà el Virrey lo ha sabido:
yo mismo se lo he contado,
y yà tu difunto honor
recibe. *Lau.* No vès, traydor,
que mi agravio has comenzado?
pedirè justicia al Cielo,
yà que mi esposo perdì,
para vengarme de ti.
Pau. A su Tribunal apelo;
culpado no vengo à ser,
en lo que me hallas culpado;
porque vida, y sèr he dado
à quien me diò vida, y sèr.
Y porque mejor te quadre,
la ley natural permite,
que vida à mi hermano quite
para darsela à mi padre.
Dize dentro Ossorio.
Os. Echad en tierra las puertas,
y acabarà su malicia.
Jay. Vozes son de la Justicia;
mis desdichas tengo ciertas:
escondete, hijo mio.
Pau. Esconderme? no harè tal.
Jay. Si, que temo mayor mal,
por tus alientos, y brio.
Pau. Y què diràn de mi en Flandes,
si me vieran esconder?
Jay. Que sabes obedecer.
Pau. Basta que tu me lo mandes;
que eres mi padre: tu solo
puedes aquesto mandar;
mas presto avrà que notar
de mi, de vn polo à otro polo.
Vase Paulo y sale Ossorio con vna provision.
Os. Quedense afuera las guardas,
que para entrar basto yo;
que quien tan noble naciò,
no ha menester alabardas.
Jay. Señor Ossorio, què es esto?
Os. Orden del señor Virrey,
el obedecer es ley,
y assi estoy en este puesto.
Paciencia es bien el mostrar,
quando vn Juez muestra violencia;
porque el tiempo, y la paciencia
lo vienen todo à acabar.
Jay. A què venis? *Os.* A prenderos.

Jay. A prenderme à mi? porquè?
Os. Esto manda, y esto harè.
Jay. A los nobles Cavalleros
como yo, sin ocasion
no se permite prender,
como al de villano sèr,
que es agraviar su opinion;
y à quien cargos ha tenido
de nobleza, y calidad,
es de poca vrbanidad,
que le prenda vn mal nacido
como vos. *Os.* Habladme bien,
que mas noble soy que vos.
Jay. Noble sois, mas vive Dios,
que sois deudo de Moysen.
Dezid al Virrey, que ordene
mejor aquesta prision,
que à vn hombre de mi opinion,
prenderle vos, no conviene;
y assi, que por justa ley
de lo noble que professo,
nadie me ha de llevar preso,
sino es el mismo Virrey.
Os. Ya es demasia sobrada
contra vn mandato Real,
y muestra poco caudal
lengua que es tan mal hablada:
y assi, en aquesta ocasion,
pues me tienes en tan poco,
os llevarè como à loco,
à que os cure la prision.
Quiere asirle por fuerza, y sale Paulo, y dale.
Pau. Esso fuera à estàr yo muerto.
Os. Favor aqui del Virrey.
Pau. No temo al Virrey, ni al Rey,
que yo soy Rey de el desierto.
Huye Ossorio.
Jay. Dexale, hijo querido.
Lau. Sossiegate, noble hermano.
Pau. Dezid al Virrey, villano,
que es Don Jayme bien nacido,
y que èl aprenda à juzgar,
que me diò valor mi madre,
para vengar à mi padre
de quien le quiere agraviar.
Jay. Vete, hijo. *Pau.* Yo me irè
a donde el Virrey entienda,
que soy de Don Jayme prenda,
y que su sangre herede.
Vase Paulo.
Lau. Padre, aquesto no te aflija,
Jay. Laura, nunca te engendrara;
que sale à vn padre à la cara
la liviandad de vna hija.
Vanse, y salen Llorente, y Tirreno.
Llo. Despues que esto se ha tratado,
no sè como he de dezillo,
que el diestro Ballesterillo
me tiene yà enquillotrado:
quando sale Gila al prado,
mas redonda que vna bola,
me parece vna amapola,
y me estoy embelesado.
Tir. A lo que à mi me ofreciò
bien sabrà corresponder.
Llo. Bien me debe de querer,
que el otro dia me diò
vn favor. *Tir.* Què fuè, Llorente?
Llo. Què fuè? vn beso le pedi,
y sin quitarme de alli,
me hizo escupir vn diente;
porque sin mostrar desdèn
con mis dientes arremete,
y me dà vn lindo puñete;
mira si me quiere bien?
Estoy tan enternecido
deste endiablado favor,
que à puñetes el amor,
como dizen, me ha metido.
Tir. Serà tan agradecida,
que la pese aver perdido
el tiempo que libre ha sido.
Llo. Como ella no sea perdida,
que me dexe à mi por otro,
muchissimo la querrè;
mas si es bronca la darè
coz de Galiciano potro;
y ella bronca, y bronco yo,
Juan garrote saltarà,
y no la conocerà
la madre que la pariò.
Sale Gila.
Gil. Què hazeis aqui los dos tan descuydados,
si esta toda la Aldea
puesta como frontera, y en pelea,
con vna grande tropa de soldados,
que baxa de la Sierra,
mostrando brios para hazernos guerra?
De què aprovecha de que à ti te nõbren
de aqueste Pueblo amparo,
si en la ocasion mayor no eres reparo,
dando ocasion, que nos assombren?
No estès tan descuydado,

quando todos de ti se han amparado.
Saquense chuzos, espadas, y lanzones,
el montante, la flecha, y la alabarda,
y tambien la escopeta, que acobarda
el estruendo que dàn sus municiones:
que si licito fuera,
yo fuera, entre mugeres, la primera.
Tu, Llorente, joven alentado,
dexando el prado verde,
mira, repara, que el Lugar se pierde;
muestra en esta ocasion ser alentado,
que no es bien que tu brio
en tan grande ocasion estè tan frio.
Llo. Si gusta de que vaya, voy al punto,
mas à lo mucho mucho,
yo estoy en esta guerra poco ducho;
que mas quiero yo vèrte,
que no vèrme peleando con la muerte.
Sale Lisardo.
Lis. Que tan despacio esteis me maravilla,
quando abrasa la tierra
vn Vandolero, que nos haze guerra,
con mucha gente de infernal quadrilla,
y dando mal exemplo,
desde las chozas roba hasta en el Tẽplo.
De las demàs Aldeas ya se sabe,
que roba, y que destroza,
y aun a las mugeres tambien goza,
sin dexar à la humilde, ni à la grave.
Todos al punto vamos,
y la entrada del Pueblo defẽdamos. *Vas.*
Tir. Acertado consejo me parece.
Salga, Lisardo amigo,
todo el Concejo, vea el enemigo
la sumptuosa entrada que le ofrece,
quizà serà possible,
que sujetemos à este mostro horrible.
Vase Tirreno.
Llo. Mejor serà, mi Gila, estarnos quedos,
haziendo el matrimoño;
que si este es, como dizen, el dimoño,
à pescarnos vendrà con sus enredos.
Gil. Vamos, no ay que temerle.
Llo. Yo mejor te abrazara, que no verle.
Vanse, y sale Ossorio, y el Virrey.
Os. Don Jayme esto responde.
Vir. No es possible, que mas valor esconde
en su nobleza, y pecho
de la que tu descubres en tal hecho,
y en Bruselas ha estado
siempre por Cortesano respetado;
y como no has ossado
responder lo que tienes publicado?
y era bien que miraras,
que lo mandaba yo, y lo executaras.
Os. Señor, tu Real grandeza
no imagine de mi tanta baxeza.
Vir. A los sellos Reales,
los Cavalleros son muy puntuales;
y si el Real sello viera,
al momento contigo se viniera;
mas que ignores me admira,
que no reyna conmigo la mentira.
Os. Si verdad no contara,
de tu enojo, señor, no me admirara;
llamele tu grandeza,
y dèl podràs saberlo con certeza,
si professa hidalguia,
si he tenido valor, ò cobardia.
Virrey. Ola. *Sale Lotario.*
Lot. Señor.
Vir. Vè, y diràs à Don Jayme,
que conmigo se vea,
y que por ser de priessa, luego sea;
y advierte, que ya tarda.
Lot. Para hablarte, señor, licencia aguarda.
Sale Jayme, y passease el Virrey como enojado.
Jay. A vuestros pies, gran señor;
què tan presto desconoces
el valor de aquestas canas?
Quitase el sombrero.
Es possible, que el que fuè
temido en Flandes, aora
le trateis con tal desdèn?
Vir. Quien sois? dezidlo a priessa.
Jay. Es possible, que esta vez
me pregunte vuestra Alteza
quien soy? no me conoceis?
Don Jayme soy.
Vir. Quien? *Jay.* Don Jayme.
Vir. Don Jayme? no puede ser,
que prenderle mandè aora,
y èl ha sido tan cortès
à los mandatos Reales
siempre, que no he de creer,
que sois vos el que dezis,
y que en la Carcel no estè.
Jay. Ossorio me fuè à prender,
con orden de Vuexcelencia;
pero como no està bien
à los de mi calidad,
que la sangre de otra ley,
diferente de la nuestra,

nos prenda, en obedecer
remiſſo eſtuve; y aſsi,
no quiſe venir con èl.

Vir. No llevabas el Real ſello?

Jay. Si llevaba, verdad es,
mas como era el portador
deſcendiente de Moyſèn,
era baxeza, que vn hombre
de mi porte, y de mi fè
fueſſe preſo por vn

Vir. Baſta,
y es razon que os levanteis,
que como eſtava enfadado
al principio, me olvidè,
y que cubrais vueſtras canas
es juſto, y razon tambien;
ea, cubrios. *Jay.* Señor.

Vir. Porque no es juſto que eſtè
deſcubierto vn hombre noble.

Jay. Si aqueſtas honras me hazeis,
levantandome haſta el Cielo
de vueſtra gracia, dirè,
que à peſar de la fortuna,
ſeguro eſtoy de caer. *Cubreſe.*

Saca el Virrey vnos papeles, y en ellos vn naype.

Vir. Deſdoblad eſſos papeles.

Jay. Yà, ſeñor, los deſdoblè,
y hallo aqui.

Vir. Què hallais?

Jay. El retrato de mi Rey,
à quien por ſeñor venero.

Quitaſe el ſombrero, y pone el naype ſobre la cabeza, y le beſa.

Vir. Venerar al Rey es bien;
pero què veneracion
ſe debe à aqueſte papel?

Jay. La miſma que à ſu perſona.

Vir. Reparad, que vn naype es,
y es vn naype coſa baxa.

Jay. No ſe mira lo que es,
ſino lo que repreſenta.

Vir. Vos miſmo aveis ſido juez
en la cauſa que alegais.
Vos dezis, y es bien ſe dè
veneracion à eſte naype,
no por naype de papel,
ſino porque repreſenta
la miſma imagen del Rey:
hazed cuenta que es Oſſorio
vn naype vil, y que en èl
mi retrato ſe eſtampò
con el pincel del poder:
para hazer eſte retrato
tomè en la mano el pincèl
de la pluma, y con mi nombre
ſe acabò quando firmè.
Yo confieſſo, que deſciende
de los Tribus de Iſraèl;
mas què importa, ſi virtudes
le ſuben donde ſe vè?
En el Tribunal de Dios
noblezas no han de valer,
que no haze Dios perſona
deſapaſsionado Juez.
Muy de noble blaſonais,
no os vedo que blaſoneis;
pero vltrajar mis Miniſtros,
aqueſſo ſi os vedarè.
Cortad vn poco los buelos,
Jayme, de vueſtra altivèz,
que bolar deſvanecido,
diſpone para caer.
Llevadle preſo, y mirad
como hablais otra vez
à quien es mejor que vos,
repreſentando el Virrey.

Vaſe el Virrey.

Oſ. Ea, vamos. *Jay.* Vamos luego;
que es razon obedecer
de Vuexcelencia el mandato.

Oſ. Paſſe aqueſta, que deſpues *ap.*
yo harè que de mi ſe acuerden
los Chriſtianos, que han de vèr
pueſto por execucion,
lo que en la leche mamè.

Vanſe, y ſale Paulo con eſcopeta.

Pau. La canalla villana, y fementida
ha intentado privarme de la vida;
pero vengarme eſpero
de aqueſte bravo móſtruo horrible, y fiero
que monton de villanos
es tygre libia; mas aqueſtas manos
à matar enſeñadas,
no temen ſus eſpadas,
ſus chuzos, ni lanzones,
que entre eſtos verdes olmos
ſerè como entre gucios los leones,
ſin que ſus tiros puedan hazer colmos;
y quebrando palabras en el monte,
Flandes me llamarà ſu Laomedonte.
Deſcanſar quiero en eſte ameno prado;
preſto eſtarà ſangriento, y deſtrozado,
con que alcanzarè gloria,

dando

dando à los figlos lustre mi memoria;
que hazañas por mi hechas,
nunca del tiempo se verân deshechas.
que he de ser fiero rayo,
como lo fuè Pelayo:
y si el Virrey intenta
contra Paulo de formar vandera,
ha de venir à ser para su afrenta,
que despues de turbar valientes lides,
Flandes me ha de llamar segundo Alcides.

Suena dentro ruido y regozijo de villanos, y sale Lisardo, y Llorente, y trae de la mano à Gila, y Tirreno.

Lis. La novia gozad Llorente,
muchos años.
Llo Guardeos Dios.
Lis. Y llegueis à vèr los dos
el septimo descendiente
Gil. Plegue a Dios, que yo no vea
con èl la noche que espero,
sino que algun Vandolero
venga a matarme à la Aldea;
y plegue à Dios, que los dos
esto que digo veais.
Llo. Gila, si tanto plegais,
buenas noches nos dè Dios.
Lis. Pudierasla hazer reìr,
Llorente, si la abrazaras.
Llo. Como puerca de dos varas,
no vès, que ha dado en gruñir?
Gil. Quien contento ha de mostrar,
si sois bestia enalbardada?
Llo. Aun bien, que serè domada,
mas vos bestia por domar.
Gil. No aveis de estàr junto à mi,
yà la amistad se acabò.
Llo. Gila, maldito sea yo,
si no me muero por ti.
Tir. Abrazala, aunque no quiera.
Gil. No lo pienso consentir.
Llo. Por do tengo de subir,
que no topo la escalera?
Pau. Aparta, bestia enfadosa.
Llo No me quiero yo apartar.
Pau Echarète yo à rodar.
Llo. Porquè, si estoy con mi esposa?
Pau. Haz cuenta que se muriò,
que es para mi la doncella.
Llo. Tirreno, bolved por ella,
porque he mucho miedo yo. *Llora.*
Tir. No ha de sufrir la Justicia
tan grande bellaqueria.
Pau. De toda esta villania
se acabarâ la malicia.
Lis Es su fuerza sobrehumana,
el demonio que la aguarde.
Tir. Yo juntarè vn alarde.

Dàles Paulo y vanse los Pastores, menos Llorente.

Pau. Vente conmigo, villana,
que te he cobrado aficion.
Llo. No me la lleve à matar.
Pau. El alma le pienso dar.
Llo Ha Gila del corazon!
como passarè sin ti?
yà que por fuerza ha de ser,
quando me la ha de bolver?
Pau. En bolviendo à ser quien fuì,

Vase Paulo, y llevala.

Llo. Gila, Gila de mis ojos:
ay, borrega de mi vida!
que he de hazer, que vàs perdida
entre espinas, y entre abrojos?
Boda ha sido desgraciada
esta boda de los dos:
buelvamela, plegue à Dios,
aunque buelva buracada.

Vase, y sale Osorio con vn Correo.

Os. Para dar este pliego con presteza,
los talares te calza de Mercurio;
y advierte, que me importa que se haga
esta jornada con valor, y brio,
y de ti solo este negocio fio.
Lot. La honra que me hazes agradezco,
y fia deste pecho, que en Bisborde
estarè antes que el Alva el campo borde.
Os. Buen negocio en el caso te prometo;
pero advierte, q̃ importa, q̃ en su mano
pongas la carta.
Lot. Mas no lo encarezcas,
que palabra te doy, que tenga efecto,
antes que buelva el mayoral de Admeto.
Os. El secreto te encargo.
Lot. Es escusado,
que siempre de secreto me he preciado.
Os. Demàs de tus jornales, tendràs paga
mejor de lo que piensas, si sucede
tan felizmente como yo deseo.
Lot. Pierde rezelos de que mal suceda,
que aunque arrogancia sea el alabarme,
sabrè diligenciar aqueste caso,
como si proprio fuera, que Bruselas
sabe, que en mis negocios no soy tardo.
Os. Parte luego, y advierte que te aguardo.

Vanse, y sale Paulo, y Gila.

Pau. Dueño del alma mia,
què has hecho con mi alma,
que la tienes en calma,
con ser mi claro dia?
Venciste mi ossadia,
y el rigor me has quitado;
ya me siento trocado,
convirtiendo en amores
lo que antes fuè rigores;
y en tan dudoso estado,
siendo yo el Salteador, soy el salteado.
El Alva se avezina;
mas què mucho, que el Alva
â tu sol haga salva,
rompiendo la cortina,
si eres toda divina?
Y assi, de este orizonte
es justo se remonte
la noche, y sus enojos,
imitando à Faetonte,
bordas el valle,
dando lustre al monte.

Sientase Gila, y Paulo en sus faldas.

Gil. Bien dizen, que los hombres,
lisongeros pintores,
saben fingir amores
con amorosos nombres:
de aquesto no te assombres,
pues pintor te has mostrado
perfecto, y acabado:
mas con todo agradezco
lo que me has ensalzado,
siendo Apeles famoso
en este prado hermoso.

Pau. Nunca fui lisongero,
ni fingir supe amores.

Gil. Tampoco los pastores,
con su quexar grossero.

Pau. Yà me he buelto cordero,
y es cosa que me espanta.

Gil. Es mi aficion amante,
con vinculo tan fuerte,
que en amar, y quererte
he de ser tu Atlante.

Pau. Cessen yà tus requiebros,
porque vn hombre canta.

Canta dentro el Correo en tono de xacara.

Lot. En los Estados de Flandes,
en vna Ciudad, que llaman
Bruselas, la mas hermosa,
que su redondez abarca,
habitaba vn Cavallero
de ilustre, y noble prosapia,
compitiendo en hidalguia
con las mas ilustres casas.
Tuvo vn hijo, y vna hija;
èl valiente por las armas,
y ella por la belleza,
mas hermosa que Diana;
y como la hermosura
es anzuelo de las almas,
à pocos lances prendiò
vn mancebo que la iguala.
Fuerte se mostrò año y medio,
mas el del arco, y la aljaba
la rindiò de tal manera,
que le diò entrada en su casa.

Pau. Aguarda entre essas sabinas,
que es mi historia la que cantan,
y quiero que no la cante,
que cantandola me agravia.

Gil. Mira, que negocies presto,
que sin ti no se halla el alma. *Vase.*

Pau. Aqui no ay que detenerme,
que con matarle se acaba.

Sale cantando el Correo.

Cor. Llamò à la puerta su padre,
y èl salto por la ventana.

Pau. Que saltasse, ò que viniesse,
fuesse alta, ò fuesse baxa,
què se te dà à ti, villano?
vive Dios, que si me cantas
esto que cantando vienes,
que te dè mil puñaladas.

Lot. Señor, en què te he ofendido?

Pau. No me repliques palabra,
que me enojas mas con esso;
què llevas?

Lot. Llevo vnas cartas.

Pau. Para quien?

Lot. Ellas lo digan,
que sin tener lengua, hablan.

Pau No lo puedo yo saber?

Lot. Dixeronme, que importaba
el dallas en propria mano;
y assi, por su buena cara,
que me dexe que las lleve,
que voy muy de priessa.

Pau. Aguarda
verè lo que en ellas vienes;
y luego, si es de importancia
el irte, te podràs ir,

sino es acaso que sacas
en parte perder la vida.
Lot. Buena fuera la ganancia.
Pau. Ruega à Dios por buen sucesso,
Haze que lee Paulo.
porque mas presto te vayas.
Lot. Este, sin duda ninguna,
es aquel de quien se cantan
tantas muertes, tantos robos.
Dios me libre de sus garras,
y me dè buena ventura.
Pau. Vete, y dile, que la carta,
que la diste en propria mano,
que yo harè lo que me manda.
Lot. Señor, sino es para èl,
esta burla no me haga.
Pau. Si vn momento te detienes,
te escribirà aquesta daga
la respuesta en las narizes.
Lot. Socorredme, Virgen Santa.
Vase Lotario.
Pau. Ha pobre Virrey de Flandes!
si supieras lo que trata
tu Secretario, no hizieras
de Ossorio tal confianza.
Mal aya el hombre que fia
de gente de mala casta
sus secretos: olmos verdes,
altas, y empinadas hayas,
dadme atencion, y vereis
vna cosa la mas mala,
que viò Flandes, y despues
vereis por mi executada.
Lee la carta.
Lee. Para conservar la gracia del Virrey, he buscado algunos remedios; y el mas conveniente me ha parecido vsar de la Maxica: es necessario, que aunandose todos mis deudos, pues no les alcanzarà pequeña parte, me busquen vna Hostia Consagrada, cueste lo que costare, que para cosas que tanto importan, no se ha de reparar en el precio. La respuesta aguardo, y sea con secreto.

Ossorio, Secretario.

Ay invencion como aquesta?
ay accion mas temeraria?
al Virrey quiero llevar
las nuevas de aquesta carta,
para que conozca y vea
à quien secretos encarga.
Pero yo he de ser mal fin?
no esta bien, que mi hidalga
sangre haga esta baxeza;
mejor es, pues ya me llaman
el Vandolero de Flandes,
cobrar mas nombre, y mas fama,
no en Flandes, sino en el mundo,
entrando en la Iglesia Santa,
y de ella, siendo otro Judas,
pues yà tan poco me falta,
sacarè el Sacro Agnus Dei,
harè eternas mis hazañas,
con aquesta hazaña solo
no serà grande la paga;
pero serà grande el hurto,
por ser la cosa mas alta,
que tiene el Cielo, y la tierra.
Vamos, Paulo; pero aguarda,
tan atrevido has de ser,
que la Hostia Consagrada
has de robar, y venderla?
Que le ofendes no reparas,
en tantas ofensas hechas
contra su Magestad Sacra?
No he de reparar en esto,
yà tengo obstinada el alma,
y assi no ay que replicarme.
Solo este insulto me falta,
y robando al Sacramento,
no me queda mas que haga:
nadie se admire de verme
resolver aquesta hazaña,
que pierde à Dios el respeto,
el que la conciencia estraga.
Vase, y sale el Virrey y Ossorio como de noche.
Vir. Por ser noble Don Jayme, me lastima
verle en prision, y despacharle quiero:
tomad la confession aquesta noche
de Laura, à quien presenta por testigo;
y con lo que dixesse, acabarèmos,
fulminando el processo à este negocio.
Os. Vuexcelencia verà lo que conviene
à mi opinion, y à la de Vuexcelencia.
Vir. Yo mismo he de escribir lo q̃ declaro,
q̃ en los casos de honor importa mucho,
que aya secreto, y esto se me ofrece,
que es el modo mejor que me parece.
Os. Siempre ha lucido en Vuexcelencia
la prudencia, y valor, y le prometo,
que el efecto tambien serà prudente.
Vir. Guardad la calle, por si viene gente.
Os. Muy poco favorable eres, fortuna,

en el caso intentado con mis deudos:
què la carta tuviesse tal desgracia!
què al Correo vn Villano la quitasse!
temiendo estoy aora, que con esta
venga al Virrey, y su maldad abone,
y que mi mal intento se pregone.

Sale Paulo, y trae en el pecho vna caxa con vna Hostia.

Pau. Siẽpre el q̃ vive mal busca la sombra
de la noche, que ampara à mal-hechores;
que como lo soy tanto, la he buscado,
para buscar à Ossorio, y entregarle
la Hostia que pedia à sus parientes,
que para cobrar fama en todo el mundo,
para entregarla solo à mi contrario,
la hurtè del Sagrado Relicario.
Aqui vive mi padre; bien quisiera
hablarle, por saber de mis negocios:
y pues buena ocasion la noche ofrece,
lo quiero hazer: mas en aquella esquina,
si no me engaño, se aparece vn bulto:
bolverme quiero atràs, no me suceda,
si acaso es la Justicia, alguna cosa;
yà que no de peligro, de enfadosa;
mas yo he de retirarme, que soy hombre
arrestado de el todo: no he temido
quitar el Sacramento de Custodia:
què me impide, pues? y vive el Cielo,
que he de saber quien es.

Ossor. Vn hombre viene,
y que no me conozca me conviene.

Pau. Quien es? quien và? no se me encubra,
si no pretende aventurar la vida.

Os. Si no pretendes el perder la tuya,
sal desta calle luego, que me importa.

Pau. Acaso ignoras, que mi espada corta?

Os. Que corte, que no corte, esto conviene.

Pau. Yo lo mismo te digo, que soy dueño
de vna de aquestas casas, y assi vete,
antes que se convierta aquesta espada
vn rayo rigoroso que te acabe;
y si hazer lo que digo no pretendes,
sospecharè, villano, que me ofendes.

Os. Yà me es forzoso vsar de la potẽcia: *ap.*
mirad, que soy Ministro de Justicia.

Pau. La Justicia què tiene en esta casa?

Os. Haze el Virrey aqui vna diligencia
con secreto, y importa, que te vayas.

Pau. Esso no pienso hazer, si no me dizes
tu nombre, y el Virrey tambien què haze.

Os. Està preso Don Jayme, y en su abono
aquesta diligencia se està haziendo;
yo soy Ossorio, todo lo he contado.

Pau. Jayme preso? es sucesso peregrino:
y porquè causa esta prision se ha hecho?

Os. Vnas palabras tuvo con la Ronda
sobre cierto reencuentro,
enfadôse el Virrey, riñòle mucho;
y como su hijo es vn foragido
tan cruel, tan perverso, y desalmado,
q̃ à su primo Don Cosme diò la muerte;
ha querido vengarse desta suerte.

Pau. Sabes quien soy?

Ossor. No te he conocido.

Pau. Bien lo creo, q̃ de otra suerte hablàras,
si que soy de Jayme hijo no ignoràras.

Os. Señor Don Paulo. *Turbase Ossorio.*

Pau. Aora cortesias?
sossiega, pues, el pecho,
que à buscarte venia desde el monte:
a Bisborde escribiste vna carta,
que à mis manos llegò, y alli pedias,
Consagrada vna Hostia, à tus amigos.
Aqui la traygo, dàme treinta reales,
como à Judas le dieron tus parientes,
que no quiero mas paga, y vete luego,
que yo guardarè el puesto que tu guardas.

Dàle a Ossorio la Hostia en vna caxa, y Ossorio le dà vn bolsillo.

Os. Ay sucesso como este! este bolsillo
tiene los treinta reales que me pides.

Pau. Vete aora, y procura, que à mi padre
le despache el Virrey.

Os. Irme no puedo porque aqui le aguardo.

Pau. Aunque le aguardes.

Ossor. Esso dizes?

Pau. Voto à Dios, que te quite las narizes.

Dale vn golpe, huye Ossorio, y sale el Virrey.

Vir. El sucesso se ha trocado,
pues en aquella ocasion
vine à tomar confession,
y soy el que ha confessado.
Vamos, Ossorio.

Pau. Què has hecho?
quiero fingir lo que soy. *ap.*

Vir. Vine Juez, y Juez no voy.

Pau. Porquè causa?

Vir. Porque el pecho
entrò à vèr el diamante;
y mirando su belleza,
posponiendo su grandeza,
se ha convertido en amante.
No imaginè, que tan bella

tra Laura; pero ya
confessando el alma està,
que es de Bruselas estrella.
Quise hazer informacion
de su agravio, siendo Juez;
pero declarème, en vez
de su ofensa, mi passion.
Que voy rendido confiesso,
sin dexarse Laura amar;
mas ella vendrà à rogar,
pues tengo à su padre preso:
Vamos, que os he menester.

Pau. Primero tengo de hazer
otra diligencia yo.

Vir. Pues què?

Pau. Que quien Juez llegò,
aqui lo dexe de ser:
la vida te he de quitar.

Vir. Pues porquè quieres matarme?

Pau. Porque aquesso es agraviarme,
y yo no lo he de aguantar.

Vir. Què te importa à ti?

Pau Si importa,
que si a mi no me importara,
como à mal Juez te dexara.

Vir. Què es esto, Ossorio? reporta
tu locura, y desvario,
mira que soy el Virrey.

Pau. A vn mal Juez, aunque sea el Rey,
no respeta el valor mio.

Vir. Como intentas ser traydor,
si has presumido de sabio?

Pau. No ay traycion, en quien su agravio
deshaze, sino valor:
Saca la espada, si quieres
tu partido defender.

Vir. Es fuerza?

Pau Fuerza ha de ser.

Vir. Eres Ossorio, ò quien eres?

Pau. Rayo del sol de mi honor,
centella, que ha de abrasarte;
y assi, empieza à recobrarte,
sin que me llames traydor,
pues defiendo cara à cara
el agravio que me has hecho;

Riñen.

Vir. No imaginè, que tu pecho
esta deslealtad mostrara.

Pau. No pienso estàr con reposo,
hasta sacarte el amor,
que à Laura tienes.

Vir. Favor,
que me mata este alevoso:
Ha traydor, que me has herido!

Pau. Bien te quisiera acabar,
mas quierome reportar,
porque rumor he sentido;
y si la vida no pierdes
de aquessa pequeña herida,
yo harè, que toda tu vida
de aquesta noche te acuerdes. *Vase.*

Vir. Favor, tened à vn villano,
que ha sido traydor notorio,

Sale Ossorio.

Ossor. Què es esto?

Vir. Quien es? *Osso* Ossorio
tu Secretario. *Vir.* Harto gano
de la merced que te he hecho;
esta traycion te faltaba:
Bien dixo, que me fiaba
Jayme de vn infame pecho.

Ossor. Repare bien Vuexcelencia,
que no fui yo.

Vir. Como no,
si a esta puerta te dexò,
quando aqui entrò mi potencia?

Ossor. Tambien debes advertir,
seguirse luego à la entrada,
llegar Paulo con su espada,
y hazerme por fuerza huir.

Vir. Què dizes?

Ossor. Aquesto digo.

Vir. Es verdad?

Ossor. Esto es verdad.

Vir. Vamos, pues, con brevedad
siguiendo aqueste enemigo.

Ossor. Por aqui và.

Vir. Disparadle
vna preciosa bombarda,
llegue vn bote de alabarda
à su cabeza, matadle.

Vanse, y sale Paulo de priessa con la espada desnuda.

Pau. Gracias à mi buena suerte,
que en tan apretado trance,
huyendo de lance en lance
me he escapado de la muerte.
Esta Hermita ha de ser fuerte,
y muralla singular
à donde me he escapar
de la Justicia, y su pompa,
y hasta que el Oriente rompa
el Sol, quiero descansar.
En esta Hermita enterrè

à Cosme; si aora fuera
tanta piedad no tuviera,
como en su muerte mostrê.
No sè como me humanè
en llevarle a confessar,
quando me salì a vengar:
diera vn ojo de la cara,
porque aqui resucitara,
para bolverle à matar.

Dize Cosme dentro.

Cosm. Dime, porque me persigues?
Pau. Què voz es aquella, Cielos!
quien viene à darme desvelos?

Levantase Paulo.

Cos. Tu enojo es bien que mitigues.
Pau. Voz horenda, no me obligues,
sin vèr tu dueño feroz,
à que diga, que tu voz
viene de tristes cavernas.
Dame señales eternas
de quien eres, y veràs
el animo que hallaràs
en mi: cessen las internas.

Sale Cosme de difunto, desfigurado el rostro, y con vna mano como cortada, y se assusta Paulo.

Cosm. Si tienes animo, advierte.
Pau. Quien eres, fantasma horrible?
Cosm. Cosme soy.
Pau. Es impossible,
que representas la muerte.
Cosm. Ella pone desta suerte
à la juventud mas bella,
y sin sentirle su huella,
por ser infalible ley,
sujeta al Pastor, y al Rey,
que nadie se escapa della.
Buelve en ti, mira por ti,
si te pretendes salvar,
que en esto te he de pagar
el bien que me hiziste a mi.
Galàn otro tiempo fui,
pero no ay gala segura,
que haze la sepultura,
logrando el mortal trofeo,
de vn Narciso vn horror feo,
sin respetar la hermosura.
En ti hallo confundido
el nombre que recibiste;
de Paulo fue el que tuviste,
y en Saulo lo convertiste.
Buelve en ti, cobra el sentido;
mi eterna condenacion
me quitò la confession.
Cesse ya el nombre de Saulo,
y buelva Saulo à ser Paulo,
pidiendole à Dios perdon.
Notable favor me hiziste,
en llevarme à confessar,
no te lo puedo negar,
piadoso conmigo fuiste;
pero advierte, que consiste
gozar de Dios Soberano,
en que me buelvas la mano,
que con rigor me quitaste,
quando al campo me sacaste;
y advierte, que eres Christiano,
que aunque es verdad que pudiera
llevarme a su Gloria Dios
sin ella, importa à los dos,
que se haga desta manera.
Paulo, advierte, y considera,
que por reducirte a ti,
esto ordena Dios assi;
y si el lencitido se encalma,
no es para que vna alma
se alexe de Dios assi.
Pau. Como te la puedo dàr,
si yo al Virrey se la dì?
Cos. Que el Virrey te la dê à ti,
es lo que has de negociar.
Pau. Si me pretendo escapar
del Virrey, como lo harè?
Cos. Aqui tu piedad verè.
Pau. Mucho el miedo lo resiste.
Cos. Si tu al Virrey se la diste,
que à ti te la dè el Virrey.

Vase Cosme poco à poco.

Pau. Quê es esto, Cielos! estoy
en los Montes de Farsalia?
son encantos de Tesalia?
soy Paulo formal? quien soy?
como à Bruselas no voy,
miedo? mas no te desmandes,
y con hazañas tan grandes,
que sepa el mundo, es forzoso,
este caso prodigioso
del Vandolero de Flandes.

(✠) JORNADA TERCERA. (✠)

Salen Lotario, y el Virrey.

Lot. Salido de enfermedad,
Audiencia hazer tu grandeza,
puede

puede dañar la cabeza;
mejor es que la Ciudad
aguarde à que estés mejor.

Vir. Advierte, que la quietud
es aumento de salud,
y assi hazerla no es error,
porque vivo con cuydado,
de que avrà que remediar
agravios, y castigar
al que estuviere culpado;
y despues de averla hecho,
dexando aquesta inquietud,
se aumentarà la salud
con el sossiego del pecho.

Lot. Tambien suele suceder,
que aya cosas de pesar,
que te obliguen a intentar
lo que no piensas hazer;
y fuera mas acertado
tomar, señor, otro medio,
que diera à tu mal remedio.

Vir. Replicarme es escusado,
divertirme quiero assi;
yo estimo tu buen deseo,
entra a lograr de mi empleo.

Lot. Vn villano aguarda aqui.

Vir. Entre, pues.

Lot. Entrad, que os aguarda
su Excelencia, y tardais ya.

Vir. Mas tarde se acabarà,
si la gente mas se tarda.

Sale Lisardo pastor.

Lis. Señor Virrey, a quien ha dado el Cielo
en Flandes potestad en sus Estados,
y ha procedido con tan grande zelo,
en corregir, y castigar culpados;
à los pobres no quite este consuelo,
que estàn sin su favor desamparados.
Mire, que no es razon que sufra, y calle
tantos agravios el vezino Valle;
possible es, que no llegue à sus oidos
los insultos que haze en las Aldeas
la canalla infernal de foragidos,
robando chozas, casas, y preseas?
y sin tener verguenza de maridos,
à las hermosas fuerzan, y à las feas.
Buelve señor, por esta causa aora;
muevate lo que el Valle gime y llora.
Y porque à mas compassion te mueva,
de la Custodia el Relicario quita,
y con poca verguenza se lo lleva,
sin mirar que la plata està bendita.
Quanto mas imagina, tanto prueba
aquesta gente barbara, y maldita;
y si solo la plata se llevara,
no fuera tanto mal, que al fin passara;
mas llevarse tambien aquel Cordero,
que por nosotros fue Crucificado
en la Ara preciosa del Madero,
siendo entre dos Ladones enclavado,
aquel Pan, que se parte, y queda entero,
y aquel Dios, q̃ en la Hostia està ẽcerrado!
Repare Vuexcelencia aquesta afrenta:
què entre Christianos esto se consienta!

Vir. Vuestro zelo, Serrano, me ha movido
de manera, que salga mi Persona
contra aquesse sacrilego atrevido,
que agravia mi Persona,
y los Pastores valdona:
armas ha de tomar todo el Exido,
y haziendo, pues, de gente vna corona;
no se podrà escapar de preso, ò muerto,
aunque tenga el Infierno en el desierto.
Dezid à los Pastores lo que passa,
y ãtes q̃ el Alva hermosa el campo borde,
vna persona estè de cada casa
en el estrecho passo de Bisborde;
que al que atrevido la montaña abrasa,
ha de prender vn Esquadron acorde.

Lis. Vuexcelencia, señor, viva mil años,
para q̃ en paz nos saque destos daños. *Va.*

Lot. Biẽ me daba temor en esta Audiẽcia,
que en ella Vuexcelencia ha de cansarse.

Vir. No ves, q̃ importa mucho la preẽcia
de vn Juez en estos casos? *Lot.* Alargarse
pudiera hasta q̃ el mal hiziera ausencia.

Vir. Es menester aquesto remediarse,
y que mas se dilate no conviene.

Lot. Otro te quiere hablar.

Vir. Licencia tiene.

Sale Llorente, y ponese de rodillas.

Llo. Guarde Dios la gente hontada:
soy vos el ajosticiado?

Lot. Como tan necio heis hablado?

Vir. Su lengua estarà turbada;
justicia quiso dezir.

Llo. Ajusticia, ò la ajusticia.
yo no llo habrè con malicia,
mejor no lo sè dezir.

Vir. Què quereis?

Llo. Saber queria,
si acaso sois el Virrey?

Vir. Si, yo soy.
Llo. Pues vos, y el Rey
sois vna gente valdia:
perdonad mis necedades,
que con mi lenguage tosco,
aunque sea à tu por osco,
salgo allà con mis verdades.
Si vos presentando estais
jotticia, y en ella à Dios;
como, me dezid los dos,
à tan poquitos ahorcais?
La Jotticia es derechera;
mas pareceme, que yà
tan como cayado està,
que anda de media ladera;
porque todos los que mandan,
sin su obligacion mirar,
quieren tan alto mandar,
que mandando se desmandan.
Vir. Dezid, què quereis?
Llo. Yo quiero
deziros con brevedad,
que dexando la Ciudad,
mateis este Vandolero,
porque es vn juizio de Dios
los males que el Valle passa;
y si vos no poneis tassa,
lo pedirà Dios à vos.
Vir. Què te ha sucedido? *Llo.* Vn mal,
que es el mayor de los males. *Llora.*
Vir. Los ojos hazeis canales?
Llo. Si fuera yo pedernal,
canales no los hiziera;
pero estas señales doy,
porque como vn hongo soy
por dedentro, y por defuera:
mas quiero, por no cansar,
despues de enjugar los ojos,
la causa de mis enojos,
empezarosla à contar.
Sabed, señor, que nacì,
quando me pariò mi madre;
y segun soy desdichado,
debi de nacer en Martes;
por no me quedar redeojo
siete años mamè cabales,
que importa mucho la teta,
para crecer vn infante.
Destetaronme, y quedè,
por las faltas de mis padres,
que murieron, como todos
han de morir, los que nacen;
Quedè despues de su muerte,
como digo, Zagal grande,
que en toda la Serrania
era el Rey de los Zagales.
El tio que me criaba
era hermano de mi madre,
que assi llaman en mi tierra
à los que vna madre pare.
Mariòse tambien mi tio,
sin dexar quien le heredasse,
que fuè su muger machorra.
Yo juntè hazienda bastante
para passar en la Aldea:
llegò el tiempo de casarme,
y aunque no soy muy sabido,
huvo quien me codiciasse.
Casème, sin mas arengas,
que no es menester contalle,
contando como passò,
que tambien ellos lo saben.
Era el diabro de la Novia
bonitilla como vn Angel,
bastante para querella,
sus gracias, y sus donayres.
Bobo tras ella me andaba,
ninguno desto se espante,
que haze entontecer amor
al mas discreto, y mas agil.
Viendo que tambien me amaba,
la dixe, que me besasse,
y diòme por beso vn golpe,
que me hizo escupir la sangre.
Llegò el dia de la boda,
que lo que he dicho fuè antes,
aviendo yà hecho el Cura
lo que en la Iglesia se haze:
despues de comer la olla,
à las quatro de la tarde,
deseando que llegara
la noche, para acostarme;
llegò (ay, Dios!) y en hora buena;
à donde estava en el Valle
la mi borrega, y cogiòla *Llora.*
aquel Vandolero infame;
y porque yo le dezia,
que à mi esposa no llegasse,
à puros golpes me hizo
resolgar por los hijares.
Con ella se fuè, y dexòme
recien esposado al ayre;
y aunque mil vozes le dì,
no eran vozes importantes:

penè

pensè que me la bolviera
el ladron despues de hartarse,
mas debe de estàr hambriento,
pues que nunca me la trae.
Ya perdi las esperanzas,
y por esso vengo à habralle,
para que me haga justicia;
y si hazer justicia sabe
de esse Ladron, saque gente,
que le prenda, ò que le mate:
A aquesto solo he venido,
deshazer vn agravio trate,
sino quiere, que otro tanto
de èl se diga en estos Valles.
Quedese con Dios, y mire
lo que he dicho, y lo que haze,
que es peligroso el oficio,
si dèl se tuercen las llaves. *Vase.*

Lot. Has visto el Serrano honrado,
què de cosas nos ha dicho?

Vir. Con su serrano capricho
su intencion ha declarado.

Lot. Dexa, señor, esta Audiencia,
que convaleciente estàs,
y en ella cosas veràs,
que te acaben la paciencia.

Vir. Lotario, no has de ser parte
para dexarlo de hazer.

Lot. Yà entra, pues, vna muger,
que aqui aguarda para hablarte.

Sale Laura con manto, y ponese de rodillas.

Laur. Si vna muger puede algo
con los hombres,
mi Rey valeroso,
escucha mis vozes:
Muger he nacido
con obligaciones,
y estas mismas hazen,
que à tus pies me postre;
Para no cansarte,
hija soy de vn hombre,
que sin dàrte causa
tienes en prisiones;
y si alguna ha dado,
en quien naciò noble,
no es tan gran delito,
que vn Virrey se enoje,
y que no me escuche.
Cessen yà passiones,
que bien no parecen
en Virreyes nobles,
El que a Dios imita,
es bien, que no ignore,
que justicia haze
sin aceptaciones;
y qual monte mide
en los sacros Orbes
à buenos, y malos,
aunque mas le enojen;
A Dios representa,
y es bien te conformes
con èl en el suelo,
porque el Cielo gozes.
Si no tiene culpa
de que se malogre
en mi casto pecho
tus intentos torpes;
Si yo soy culpada,
à mi me aprisionen
tus Ministros fieros.
Digase en los montes,
que por no quererte
en prision me pones;
que aunque no es justicia,
es venganza de hombres.
Muevante sus canas,
yà que no mis vozes.
Repara, y advierte,
que son canas nobles.
Y si de mi hermano
delante me pones
los insultos grandes
que haze en essos montes;
salgan de Bruselas
fuertes Esquadrones,
que acaben su vida,
y mi agravio borren.
No pienses que vengo
à dezirte amores,
ocasion te mando
destas ocasiones.
A mi padre pido,
y si no me oyes,
y me hazes justicia,
me partirè al bosque;
y mudando el trage
de muger en hombre,
trocarè montera,
ceñirè capote,
juntarè quadrilla
de insignes varones,
que à mi padre libren
sin que se lo estorves;

y despues de aquello,
de tus sinrazones,
para el Juez apelo,
que govierna el orbe. *Vase.*

Vir. Oye, hermosa Laura,
buelve, porque logres
todo lo que pides
en tus peticiones.
Ve tras ella, y dila,
que se desenoje,
y que buelva en cera
su pecho de bronze.
Quitenle à su padre
todas las prisiones,
vayase à su casa
libre, dellas goze;
digala, que buelva,
antes que la noche
con sus tocas largas
los montes corone,
à verse conmigo.

Lot. Con passos velozes
va rompiendo el ayre.

Vir. Y à mi el pecho rompe;

Lot. Voy à lo que mandas;
y si los rigores
de muger olvida,
yo le harè que torne. *Vase.*

Vir. Quien viò libertades
con tantas sazones?
què dulces palabras
en pecho de bronze!
el alma me llevan
sus hermosos soles,
y temiendo quedo
ser otro Faetonte.

Sale Paulo de Vandolero con daga, y pistolas.

Pau. Determinome à llegar,
que en caso que tanto importa,
importa arriesgar la vida,
si està perdida la honra;
huelgome que solo estès.

Vir. Pues como assi te alborotas?
como estàs tan imprudente
en mi presencia? Ola, gente.

Pau. Si assi de verme te enojas,
no negociarèmos bien;
y si temes las pistolas,
y la daga, no la temas,
que todo à tus pies se postra;
Conocesme?

Arroja las armas.

Vir. Si conozco.

Pau. Huelgome que me conozcas,
por no cansarte, y cansarme,
en relatarte mi historia.
Ya sabes, que Paulo soy,
y ya sabes, que mis obras
malas son: yo lo confiesso,
que en Flandes estàn notorias.
Tambien sabes, que matè,
sobre cierto caso de honra,
saliendo al campo, à tu primo:
llevele Dios à su Gloria,
como à otros muchos que he muerto.
Bien sè tambien, que no ignoras,
que cumpliendo mi apetito,
he sido Tarquino en Roma.
Muchas vezes robos hize,
mas que hizo el Turco en Roma,
pues robè desde Ciudades,
hasta las pagisas chozas.
Todo ha sido por huìr
de la Justicia, que assombra
este nombre à quien mal haze;
y à quien libertades goza.
Mas quando vn noble se atreve,
quiza es que le ocasionan
à deslustrar su grandeza,
dando al traste con su pompa.
Sin temer à la Justicia,
montes tala, casas roba,
maridos quita à casadas,
y à las doncellas deshonra.
Rigor no le atemoriza,
porque como todo topa
en mayor, y el que tal haze
trae arrastrando la soga:
mil impossibles intenta,
sin temor de negras bocas,
atreviendose à Dios mismo,
hasta entre adoradas Hostias;
pero con todo acobarda
la muerte, que con su corva
guadaña, nunca respeta
à Tyaras, ni à Coronas.
Assi quien su vida estraga,
busca las funebres sombras
de la noche, que le ampara
de quien le sigue, y le acosa.
Las grutas de los peñascos
altos le sirven de alcobas,
à donde en brazos del sueño,
sobre-

sobresaltado reposa.
La mas regalada cama
es de retamas, y escobas;
la almohada es la alforjuela,
la capa sirve de colcha.
De aquesta suerte he vivido,
sin temor de que me cojan
Ministros de la Justicia,
ni de Alabarderos tropa.
Nunca temi, sino fue
quando à ti en la calle angosta
de las casas de mi padre,
esta espada cortadora,
segun dixiste, te hizo
sola vna pequeña boca;
que pequeña fue, sin duda,
pues aqui la vida gozas.
Mucho entonces me apretaron,
y me fue ocasion forzosa
poner en mis pies talares,
porque mas buelen, que corran.
Huyendo entonces de ti,
y es harto, que reconozca
mi fuga, lleguè à la Hermita,
à donde yo hize honras
funerales à tu primo,
y entre confusiones locas,
dos mil discursos hazia,
de mi agravio, y mi deshonra,
aunque armado de valor,
escuchè vnas vozes roncas,
que en gualdas me convirtieron
las mexillas de amapolas.
Vna figura delante
se me puso temerosa,
que en vn instante, sin armas,
me postrò las fuerzas todas.
Dixome, Don Cosme soy,
y tus entrañas piadosas,
por llevarme à confessar,
me han de dàr eterna Gloria:
Solo falta, en este caso,
para pisar las alfombras
de los matizados Cielos,
à quien Sol, y Luna adornan,
restituìrme la mano:
Sacame destas congoxas;
y advierte, si no lo hazes,
que gozar de Dios me estorvas;
que aunque es verdad, que sin ella
pudiera entrar en la Gloria,
sin duda; mas Dios ordena
esto assi, porque te importa.
Virrey, por la mano vengo,
si acaso tu me la tornas,
podrè hazer aqueste bien
à Cosme, que gime, y llora.
Bien sè, que por culpa mia,
segun sospecho, aprisionas
à mi padre: yo confiesso,
que es accion dificultosa
el entregarme yo mesmo;
pero viendo, que ya sobran
tantas culpas, que en mi causa
para mi mal se amontonan,
por dàr fin à aquesta vida,
y por dàrla al que malogra
la suya en tristes prisiones,
si lo que pido me otorgas,
doy palabra de bolver
dentro de muy breves horas,
despues que le lleve à Cosme
la mano: misericordia
no pienso pedir despues,
sino que el Mundo conozca
el rigor de la Justicia,
y escarmiento en mi persona.

Vir. Quien viò mas notable caso
desde el Olimpo al Ocaso!
Quien nunca imaginara,
que vn mal-hechor
à muerte se entregarà!
Confusa el alma se alborota,
de vèr el pensamiento en batalla.

Pau. Lo que he prometido,
en breve tiempo lo veràs cumplido;
y sino lo cumpliere,
quien de mi sangre mas amigo fuere,
siguiendo mis pisadas,
al descuydo me mate à puñaladas.

Vir. Temo quedar burlado.

Pau. Mi pensamiento tengo declarado;
y tan claro no hablara,
si burlarte quisiera, ò lo intentara.

Vir. Quiero dàrte la mano,
pues en tal caso mas que pierdo gano;
que quando sea mentira,
es hazer contra ti montes de ira.

Sale Lotario.

Lot Laura con Jayme viene.

Vir. Hablarlos desta suerte me conviene:
Vamos donde aya assiento,

mudo, y confuso voy deste portento:
Vamos.
Pau. Cosas mas grandes
de aqueste vandolero verâ Flandes.

Vanse, y sale Llorente armado à lo gracioso,
y Lisardo, y Tirreno con lanzones.

Llo. A fe, que si yo le cojo
al infame Vandolero,
que sin ser buen Ballestero
ha de quedar paticoxo.
Lis. Es tan honrado el Virrey,
que la diligencia harâ
tan bien, que no faltarâ
vn instante de la ley.
Tir. Llorente, como le hablaste?
Llo. Como Lisardo le hablô.
Tir. Como fue?
Llo. Què sè yo.
Tir. Y què hiziste quando entraste?
Llo. Quitème la caperuza,
è hinquème de rodillas,
y luego puesto en cuclillas,
como si fuera Lechuza,
y con habra bien compuesta
toda mi historia contè,
y à la Aldea me tornè,
sin aguardar la respuesta.
Tir. Eres tan bestia, que harias
todo lo que aqui has contado.
Llo. Mira, yo no sò Letrado,
ni estidiado Theologias,
mas apostarè, Tirreno,
que à mi mijor me entendiò,
que no à Lisardo.
Tir. Esso no,
que estâ de sentencias lleno,
y puede hablar con el Rey,
como el que mas canas peyna.
Llo. Tambien yo con la Virreyna,
pues habrè con el Virrey.
Tir. Dispatas queden aparte,
y vamos â vèr la gente.
Lis. Aqui se quede Llorente,
en tanto que se reparte.
Llo. Solo tengo de quedar?
Lis. Què importa que solo quedes?
que sintiendo alguno, puedes
con sola vna voz llamar,
y entonces acudirâ
el Esquadron altanero,
y el infame Vandolero
con su vida acabarà.
Llo. Bien estâ, mas no queria,
que llegue aquel bellacon,
y con solo vn moxicon
me dexe la lengua fria.
Lis. El miedo piede, Llorente,
cerca estarèmos los dos.

Vanse los dos.

Llo. Miedo, encomiendate à Dios;
à Dios, y à la buena gente:
quien me metio en ser Soldado
con aqueste Vandolero?
porque soy mal Ballestero,
aunque vengo tan armado,
Por aqui no ha de passar,
este passo estâ seguro;
pero si viene, yo juro,
que vna voz sola he de dàr.
Desarmar me quiero en tanto,
que se arma la procession,
que hazen à este Ladron,
sin conocello por Santo.

Desarmase, y echase sobre las armas, y sale Gila con abito de hombre Vandolero con pistolas.

Gil. Paulo mucho se ha tardado,
aguardar serà mejor,
que ya se acerca el albor
en la margen deste prado.
Esta noche no ha venido,
aunque alumbraba la Luna,
à vèrme; sin duda alguna,
que alguna presa ha tenido
de importancia.
Llo. Gente suena:
señor Llorente, chiton,
que pienso que es el lladron;
que se viene à la melena.
Gil. El mundo me ha de temer:
ò, quien cogiera a Llorente
al pie desta clara fuente,
para enseñarle à beber!
Llo. Llorente dixo, à fè mia,
en muy gran peligro estamos.
Boquita, sino callamos,
sospecho que avrà crugia.
Gil. Vn bulto alli se ha movido,
àzia èl quiero acercarme.
Llo. Ni puedo, ni osso menearme,
porque ya todo me in,

Gil.

Gil. Quien eres?
Llo. Callar, an.
Gil. Quien eres?
Llo. Ola, au.
Dà vozes Llorente, y sacudele Gila.
Gil. A quien dàs vozes?
quitarète el alma à coces.
Llor. Porquè tan recio me hieres,
si yo no te he hecho nada?
Gil. Porque no dizes tu nombre.
Llo. Es posible esto te assombre?
el alma tengo turbada;
que yo soy: quiero acercarme, *ap.*
y llamar à mi quadrilla.
Gil. Sin duda, que hazes gavilla
para venir à buscarme;
mas poco importa, que soy
fiero rayo de Faetonte,
para abrasar este monte.
Llo. Ola, au; turbado estoy.
Gil. Què importa que llames gente?
que assombro soy desta tierra,
y basto para hazer guerra
desde Levante à Poniente.
Dentro Lisardo.
Lis. Adonde estàs?
Llo. Aqui, aqui,
que le tengo: ay, que me mata! *Dale.*
Gil. Todo el Valle se desata,
puesto en armas contra mi;
ya no me puedo esconder,
no escaparè de sus manos,
que son muchos los villanos;
no me podrè defender,
y ha de ser fuerza entregarme.
Salen Lisardo, y Tirreno con chuzos, y cogen à Gila por detras.
Lis. Este en el lazo cayò.
Llo. Lladroncillo fementido,
aora pienso vengarme.
Tir. Tu Capitan donde està?
habla.
Llo. Es mudo? lindo cuento!
Tir. Pondrèmosle en el tormento,
y en el potro hablarà.
Llo. Dime, pobre Vandolero,
quien te metiò à ser Ladron?
Lis. Vamos àzia el Esquadron,
que desta prision infiero,
que empezarà nuestro bien.
Llo. Vandolerillo insolente,
quien os metiò con Llorente?
Gil. Bien merezco este desdèn.
Tir. No puede el Virrey tardar,
salgamos à recebillo.
Llo. Yo os voto al Sol, Ladroncillo,
que me la aveis de pagar.
Llevanle, y sale Ossorio con la caxa, y en ella la Hostia.
Ossor. Mucha amistad el Virrey
con Don Jayme tiene ya,
mas presto la perderà,
de los hechizos la ley.
Despues que de la prision
sacò à Don Jayme, me trata
con desdèn, y me maltrata,
desdorando mi opinion.
El amor de Laura ha hecho,
que le estime, y me aborezca,
mas harè antes que anochezca,
que le aborrezca su pecho.
Para hazer mi intento llano,
solo me falta picar
la Hostia, que en el Altar
tanto venera el Christiano:
Y acabandose el hechizo,
logrando mi pensamiento,
harà este encantamento,
todo lo que amor deshizo.
Saca la Hostia de la caxa, y ponela en una mesa, y saca una daga.
Ea, brazo, que ya es hora
de deshazer en el suelo
al que es Rey de Tierra, y Cielo,
y al que este Pan atesora:
echarà el mundo de vèr,
viendo aqui partirle en dos,
que en este Pan està Dios,
pues que se dexa ofender.
Gusto mis deudos tuvieron
en darle penas dobladas,
y aqui han de ser puñaladas,
los que allà azotes fueron.
Mis brazos esgrimiràn
contra esta Hostia la ira,
que es embeleco, y mentira,
dezir que es Dios, lo que es Pan.
Dà una puñalada à la Hostia y salta sangre à la cara y prosigue.
Què es esto? quieres ya ser
mi declarado enemigo,
manifestando conmigo
las furias de tu Poder?

De què, di, te aprovechò
el ser tan grande hechizero,
si al fin puesto en vn madero
toda tu ciencia acabò?

Quedase como suspenso, y sale el Virrey, y se queda al paño, y prosigue.

Suspenso tengo el juizio:
partir no puedo este pan.

Alza segunda vez el brazo para dàr à la Hostia, y detienele el Virrey.

Vir. Deten el brazo, Abrahan,
que bueno està el Sacrificio.
Os. Yo, quando, pero, señor.

Mirale el Virrey, y turbase Osforio.

Vir. Quien esta sangre te ha hecho?
quien se ha atrevido a tu pecho?
quien ha sido el agressor?
turbado, y ensangrentado
estàs; tanta turbacion
ostenta en esta ocasion:
quien es, Osforio, el culpado?
no bastò, que el Publo injusto
dixo con mil regocijos,
sobre nos, y nuestros hijos
cayga la sangre del Justo?
Pretendias tu, villano,
con aquesse atrevimiento
dàr la muerte al Sacramento,
que es la vida del Christiano?
Flandes, què dirà al Virrey,
quando conozca, que ha hecho
caudal de vn aleve pecho,
sin Fe, sin Dios, y sin Ley?
De mi mismo estoy corrido;
bien Jayme me lo dezia:
yo el castigo merecia,
por averte engrandecido.
Dime tu intento alevoso,
habla.
Os. Como puedo hablar,
si la lengua al paladar
està pegada, y no osso,
aunque quiero? solo digo,
que la codicia lo hizo,
intentando, que vn hechizo
te hiziesse siempre mi amigo.
Vir. Ola, gente, encended luego
vna hoguera, que ha grangeado
conmigo morir quemado
en vn rigoroso fuego.
Entrad todos, sepa Flandes
de Osforio el atrevimiento,
y del Santo Sacramento
esta maravilla grande.

Salen Don Jayme, y Lotario.

Jay. Què es esto?
Vir Què puede ser,
sino vna aleve baxeza
de Osforio, y vna Grandeza
de Dios, y de su Poder?
Llevadle, y en vna hoguera
acabe su alevosia,
que tambien yo merecia
muerte cruel, y mas fiera.

Lleva Lotario à Osforio.

Jay. Què ha hecho?
Vir. El Cielo maldiga
hombre de tan mala fè;
decirlo yo no sabrè,
mas esta Hostia lo diga.

Ponese de rodillas, y alzarà la Hostia, y dize.

Aqui vereis el pecho abierto, y roto
por vn Longinos nuevo,
de Pelicano Sacro, que dà cebo
à sus hijuelos desde el alto Noto;
pero no le ha imitado,
que mas ciego q̃ estava se ha quedado.
La falta de Sacros Corporales
supla aqueste pañuelo;
llevèmos à este Dios de Tierra, y Cielo
à su Custodia donde este adorado,
lo que de este fue aqui menospreciado.
Jay. No me dirà aora Vuexcelencia,
viendolo por sus ojos,
que pretẽdo, sin razon, el dàrle enojos,
quando llega à mirar esta insolencia.
Vir. Ya, Jayme, he conocido,
q̃ siempre fue villano vn mal nacido:
Vamos, porque en pensarlo
el juizio pierdo, y es razõ, q̃ esta afrenta
se castigue, y que yo no lo consienta.
Jay. El Cielo lo ha querido,
que es lo que tiene prometido.

Vanse y dizen dentro los Villanos.

Lis. Por aqui và matadle.
Llo. Detengale Tirreno, que es Alcalde.
Lis. Vamos, vamos apriessa.
Llo. Diera vn novillo por hazer la presa.

Sale Paulo huyendo con la mano de Cosme.

Pau. Con esta vida pago;

y

y assi, si alguno intenta ser valiente,
vera la muerte en pago,
de querer se mostrar tan diligente.
porque no ay cobardia
en el que con certeza â morir guia.
Vase à entrar, y sale Cosme de difunto.
Cos. Deten el passo, Paulo,
que aunque te sigue Esquadra tan villana,
ya dexas de ser Saulo.
Yo serè tu muro, y barbacana,
que no es mucho defienda
à quien me darâ el Cielo con mi prēda.
Pau. Esta, Cosme, es tu mano,
accion valiente y arrogante ha sido,
siendo yo tan tyrano,
pedirseia al que està de mi afrentado:
Mi palabra he empeñado,
y tengo de cumplirla, como honrado.
Cos. Yo agradezco, y estimo
este cuydado, Paulo, y diligencia.
Buelve à donde mi primo
de tu muerte determine la sentencia;
mas lleva por consuelo,
que si te confiessas, tendràs por premio el Cielo:
y yo con aquesta mano
me voy al Impyreo Soberano.
Pau. El Esquadron villano
temor me dà en vêrle tan cercano.
Cos. Vete, pues; pierde el miedo,
que en esta parte à defenderte quedo.
Pau. Queda con Dios, amigo,
y pidele tambien, que me perdone.
Cos. Yo pienso estâr contigo,
quando en el Cielo sacro te corones.
Pau A Dios Cosme. *Cos* A Dios, Paulo.
Pau. Ya me pesa del tiempo que fui Saulo.
Vase, y salen los Villanos.
Tir No tiene de escaparse,
aunque baxe à las grutas de los infiernos.
Cosm. Tiempo es de sossegarse.
Llo. Esta figura me haze el vientre tierno:
quien diabros me ha metido
en seguir este infame foragido?
Lis. Sin duda, que es la muerte,
aqueste nos espanta, y aniquila.
Tir. Diera algo por no vêrle.
Llo. Mas quisiera yo vèr mi esposa Gila.
Cos. Libres podeis bolveros,
que solo sirvo aqui de defenderos.
Yà llegarâ Paulo,
no teneis que buscarle;
caminad yà despacio,
no os canseis en seguirle,
que es constante,
que con seguro buelo
lleva passos seguros para el Cielo.
Desaparecese Cosme.
Lis. Quê es esto, Cielo santo?
sin duda aqueste es algun encanto.
Tir. No estoy en mi de espanto.
Lis. Sin sētido me ha dexado este portēto.
Tir. Aunque no le alcancemos,
vamos tràs èl.
Llo. Aì nos andarèmos.
Vanse, y sale Paulo con la espada desnuda.
Pau. La palabra he dado,
de que yo mismo à la prision me vēga;
Con Cosme he negociado,
haga èl aora lo que mas convenga,
que en estando en sus manos,
mas que me maten luego los villanos.

Sale Lotario, el Virrey, Lisardo, y Tirreno.
Lot. A tu Palacio vino,
que por la puerta falsa se ha escapado.
Vir. El caso es peregrino,
y caso prodigioso el que ha passado.
Pau. Mi persona, y espada
à tus pies, gran señor, estâ postrada:
Arrodillase.
mi palabra he cumplido,
aora de mi haga tu grandeza
lo que fuere servido;
cortteme, si quisiere, la cabeza,
y publique à vozes
mis delitos, y culpas tan atrozes.

Vir. Licito aora fuera,
mi grandeza mostrar en este caso,
y que perdon le diera,
si todo Flandes no saliera al passo;
mas consultarlo quiero
con el barbaro vulgo novelero.
Llevenle à las prisiones,
Lotario, luego al punto.

Lis. A fè, que aora
pagarâs estos negocios,
antes que buelva la dorada Aurora.

Pau. Por merecer la muerte,
yo me vengo à entregar de aquesta suerte;
Vamos, Lotario, amigo.

Lot. Bien sabe el Cielo como no quisiera
ser de aquesto testigo.

Pau. Si aquesta muerte yo no mereciera,
procurara escaparme;
mas hago aquesta accion para salvarme.

Llevale Lotario y sale Llorente.

Llo. Dème albricias su Insolencia. *Vir.* De què?

Llo. De que ya el Lladron le tenèmos en lla trena.

Vir. Quien viò mayor inocencia!
el premio que has deseado,
primero otro lo ha ganado.

Llo. Mal aya quien me pariò,
pues que tan tarde he llegado:
mas huelgome de aver visto
puesto en aquel hogueril
aquel hombrecillo vil,
que de estocadas diò à Christo;
que de buena gana ardia;
porque mas no os atrevais
à la Hostia, assi pagais,
desde aparte le dezia:
Y èl, como yo me alegraba
de vèrle estâr calentando,
miraba de quando en quando;
âzia mi derrenegaba.

Vir. Bien estâ, y què dezis
vosotros de Paulo?

Llo. Digo,
que muera aqueste enemigo.

Tir. Yo digo, que si advertis
bien en los males que ha hecho;
que merece muerte fiera.

Llo. Yo digo, que en otra hoguera
le puedes tostar el pecho.
Sentencias serân bien dadas,
acabar assi los dos,
pues el vno vendiò à Dios,
y otro le diò de estocadas.

Vir. Salid fuera.

Lis. Està muy bien.

Vir. Yo harè lo que convin iere.

Llo. Y en fin, y sino lo hiziere,
que le lleve el Diabro. Amen.

Vanse los Villanos y sale Lotario con dos peticiones.

Lot. Puesto queda a buen recado,
y con seguras prisiones.

Vir. Què es esto?

Lot. Dos peticiones,
vna Don Jayme me ha dado,
y otra Laura.

Vir. Pediràn, que le perdone.

Lot. No sè;
mas si gustas las leerè,
y ellas callando hablarân.

Vir. Leed lo que pide Jayme.

Lee Lot. La piedad de padre me obliga suplicar à Vuexcelencia la tenga con mi hijo; confiesso que ha sido malo, y que tiene bien merecida la muerte; mas quien se entrega de su voluntad à que se execute, dà muestras de arrepentido. Suplico à Vuexcelencia, y pido justicia. Don Jayme.

Vir. De Laura la peticion
lo mismo vendrà à pedir.
Lot. De ella lo podràs oìr,
si quieres darme atencion.
Vir. Lee la peticion de Laura.
Lot lee. Rigor parecerà pedir Justicia cōtra mi hermano; mas quien fue tan cruel con mi espo so, no es mucho, que yo lo sea, en pedir Justicia que merece, por aver dado muerte à Cosme; recto Juez sois, y yo muger viuda; el muerto vuestro primo; por muchas causas merece, que à Paulo se castigue, pues es Justicia que pido. Laura Madama.

Sale Laura, y Jayme traerà vna Vanda.

Laur. Executese el rigor
de la Justicia esta vez,
desapassionado Juez,
sentenciese à mi favor,
porque es hazer injusticia,
en tal caso, ami amor.
Jay. Yo pido Misericordia.
Laur. Yo, señor, pido Justicia.
Vir. Ya aora el alma codicia
vn tercero de discordia.
Laur. Justicia, señor, os pido,
y para que me la deis,
no es menester que mireis
mas, de que estoy sin marido. *Vase.*
Jay. Es muchacha, y como tal,
no sabe lo que se pide,
pues tan indiscreta impide
mi peticion paternal.
En Dios la Misericordia
luce mas, y mas campèa,
aunque à la Justicia sea
mas igual esta discordia.
Vir. Confiesso estoy esta vez,
Jayme, confuso, y turbado,
y assi os elijo por Juez,
sentencie vuestra inocencia.
Essos papeles tomad,
admitase mi disculpa,
y fulminada la culpa,
el que os parezca firmad.
Mirad si os quiero, y estimo,
mas es justo que advirtais,
que vos, padre, y Juez quedais,
y yo me voy, Juez, y primo.
Vase el Virrey, y Lotario.
Jay. Què he de hazer en este caso?
quien viò confusion mas grande?
yo Juez, y primo me voy,
y vos quedais, Juez, y padre.
La conciencia me ha encargado,
y es bien que yo la descargue,
que es valiente la conciencia,
quando es enferma la carne.
Conciencia, y sangre pelean;
què he de hazer en casos tales?
si la conciencia me aprieta,
me aprieta tambien la sangre.
Que viva, clemencia dize;
la Justicia, que descargue
el golpe de su rigor:
quien viò mas terrible lance?
Vendarme quiero los ojos,
y ser jugador de naypes,
barajando estos papeles,
y à quien la suerte tocare,
pueda perdonar, que amor,

Baraja los memoriales cubiertos los ojos

y conciencia aquesto hazen.
Pluma, y tinta tomar quiero,
y luego firmar.

Don Jayme firma.

ya està hecho el mal, ò el bien,
aora quiero ausentarme,
y el Virrey luego execute
lo que de mi firma hallare.

Dexa los memoriales, y vase vendados los ojos, y sale el Virrey, y Lotario.

Lot. Con vna vanda en los ojos,
dando suspiros al ayre,
saliò, señor, desta sala.
Vir. Llega, y mira essos memoriales.
Lot. Aqui firmò.
Vir. Què contiene?
Lot. Este pide que le maten,
y confirma lo que pide.
Vir. Yo no puedo revocarlo;
que pues lo firma su padre,
Justicia es executarlo;
y assi pronuncio, que acabe
atenaceado: Lotario,
vè luego à notificarle
la sentencia, que al momento,
sin falta ha de executarse.

Vase Lotario, y sale Lisardo, y Llorente.

Lis.

Lis. Si la vida no le quitas,
no has de poder escaparte
del vulgo, que a vozes dize,
que vna vez con èl acabes.
Vir. El vulgo puede aquietarse,
porque luego ha de morir.
Llo. El Cielo, señor, te guarde.

Salen Don Jayme, y Laura, y ponense de rodillas ante el Virrey.

Jay. A besar los pies Reales,
si los merece, ha venido,
quien sus ojos hechos mares
trae del sentimiento
de vn hijo, que por sus delitos graves,
yaze, señor, al suplicio;
esto la justicia ha hecho,
que siempre mas que amor haze.
Lau. Aunque con lagrymas vengo
de la muerte miserable
de mi hermano, Vuexcelencia
nombre de Traxano alcance.
Vir. Levantad.

Sale Lotario, con Gila vestida de hombre.

Lot. Aqueste hombre, señor,
estava preso en la Carcel,
y dize, que hablarte quiere.
Gil. Aunque estoy en este trage,
no soy hombre, muger soy,
y sobrina del Alcalde,
desposada con Llorente.
Llo. Todo el mundo se me aparte,
que es Gila mi desposada,
y es tiempo yà que me abraze.
Vir. Como estâs desta manera?
Lis. La vida haziendo en el Valle,
la robò aquel Vandolero,
y fuè vna dicha notable,
prenderla sin conocerla.
Llo. Ea, vamos porque se acabe
la boda.
Vir. Yo tambien quiero,
remediando tantos males,
pues Laura està sin marido,
y yo la he amado constante,
quedar casado con ella,
si gusta dello Don Jayme.
Jay. Yo soy quien en ello gano;
Vuexcelencia me dè antes
à besar sus pies, por tantos
favores como me haze.

Sale Lotario, y dize.

Lot. Gran señor, avemos visto
con animo muy constante
morir à Paulo, pidiendo
à los pequeños, y grandes,
le perdonen sus agravios;
y despues de confessarse
quedò de aquella manera.
Descubrese Paulo à vn marmol atado, y degollado.
Jay. Cubrid aquesse cadaver,
que mis ojos se enternecen:
Ay, hijo! quiero abrazarle.
Vir. Detente, Jayme,
yo harè le hagan honras funerales,
como su sangre merece;
y despues que esto se passe
cumplirè lo prometido
Todos. Porque con esto se acabe,
despues del perdon de faltas,
el Vandolero de Flandes.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, por FRANCISCO DE LEEFDAEL, en la Casa de el Correo Viejo.